

N°19

Enero 2015

ISSN 0718 476X



La Chiricoca

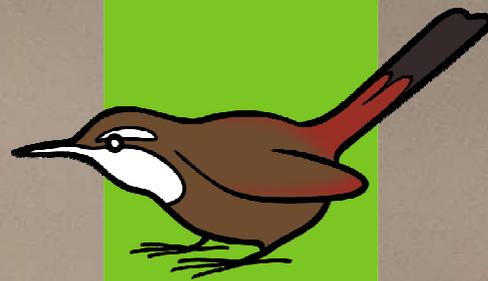
boletín electrónico de los observadores de aves y vida silvestre de Chile



La Chiricoca

boletín electrónico de los observadores de aves y vida silvestre de Chile

N°19 / Enero 2015



Indice:

Introducción a la ecología de las hormigas de la Región Metropolitana por Patrich Cerpa, Fernando Medrano y Bernardo Segura	4-20
Nidificación de la Chiricoca (<i>Ochetorhynchus melanurus</i>) en Construcciones Humanas Rurales por César Piñones, Carlos Zuleta y Víctor Bravo	21-27
Identificación y ecología de los Churretes (<i>Cinclodes</i>) de Chile por André Vielma y Fernando Medrano	28-35
El Mirlo de pico corto <i>Molothrus rufoaxillaris</i> , una nueva especie para Chile por Rodrigo Barros	36-44
Resumen de Avistamientos Septiembre 2013 - Febrero 2014 por Rodrigo Barros, Fabrice Schmitt y la red de observadores de aves	45-57
Juego: El Ave Incógnita	58



Editores: Fabrice Schmitt fabrschmitt@yahoo.com.ar y Heraldo Norambuena buteonis@gmail.com.

Comité editorial y de redacción: Rodrigo Barros, Álvaro Jaramillo, Ricardo Matus, Ronny Peredo y Alejandro Simeone.

Diseño y diagramación: Ignacio Azócar y Rodrigo Barros.

Foto portada: *Camponotus morosus*. Foto Bernardo Segura.

Santiago—Chile

<http://www.redobservadores.cl> / contacto@redobservadores.cl



Un ejemplar de este número del boletín electrónico La Chiricoca se encuentra impreso en papel y depositado en la biblioteca del Museo Nacional de Historia Natural para su consulta.

Churrete chico (*Cinclodes oustaleti*), Yerba Loca (Reg. Metr.), foto Cristián Pinto.



Introducción a la ecología de las hormigas de la Región Metropolitana

por Patrich Cerpa, Fernando Medrano y Bernardo Segura

Ciencia y Naturalismo (CyNa). José Domingo Cañas 2891, Departamento 41b, Ñuñoa, Santiago, Chile.



Pseudomyrmex lynceus . Foto Bernardo Segura

Desde su aparición aproximada hace unos 120 millones de años atrás, las hormigas se han diversificado hasta alcanzar actualmente unas 12.500 especies en el mundo (Bolton et al. 2006), dominando los más variados ecosistemas existentes en el planeta. Su éxito se debe, en parte, a una particularidad casi exclusiva en la naturaleza: la eusociabilidad. Esta consiste en la división del trabajo en varias castas especializadas (todas ellas hembras, excepto una): obreras, soldados, una o varias reinas y una breve y limitada casta de machos reproductores. Las dos primeras no reproductivas y encargadas de las labores de forrajeo y protección y las dos posteriores especializadas en la reproducción.

Esta división del trabajo trae consigo un fenómeno sumamente interesante desde un punto de vista etológico y evolutivo, el del altruismo reproductivo de las obreras y soldados en relación a la reina, enigma que quedó descifrado cuando se comprendió la particular reproducción haplodiploide de las hormigas, que como consecuencia produce que las obreras y soldados compartan un porcentaje mayor de genes entre ellas que con su madre. Esto quiere decir que desde el punto de vista de las obreras es preferible que la reina produzca más obreras (hermanas y eventualmente reinas fundadoras) a que ellas mismas se reproduzcan, favoreciendo de esta manera su representatividad genética en la población (Fitness inclusivo) (Dawkins 2006, Hamilton 1972, Pamilo 1987, Trivers & Hare 1976).

Sus sociedades poseen múltiples roles en los ecosistemas terrestres: recicladoras de nutrientes, dispersoras de semillas, o estableciendo relaciones mutualistas con otros organismos, como depredadores o carroñeras (Jaffé & Pérez 1993, Lach et al. 2010, Philpott & Ambrecht 2006). En ellas podemos encontrar, de forma simultánea, prácticamente todas las etapas y tipos de nuestra sociedad, desde sociedades agrícola-ganaderas, incansables nómadas, monarquías absolutas, democracias reproductivas (sin reinas), sociedades esclavistas (entre especies), sociedades guerreras especializadas en el pillaje o ladro-

nas silenciosas, entre otras. Además por los efectos producidos por el establecimiento de sus nidos, que pueden alcanzar hasta los 300 millones de individuos (Jaffé & Pérez 1993), son consideradas ingenieras ecosistémicas (Folgarait 1998).

En Chile existen 62 especies de hormigas, 48 de ellas endémicas, seis nativas y ocho introducidas, distribuidas en 22 géneros contenidos en cinco subfamilias: Ponerinae, Pseudomyrmicinae, Myrmicinae, Dolichoderinae y Formicinae (Elgueta et al. 2000, Snelling & Hunt 1975). Respecto al estado del arte del estudio de las hormigas de Chile, desde la completa revisión de Snelling & Hunt (1975) (la cual contiene claves, descripciones y algunas observaciones ecológicas para las 62 especies presentes en Chile), los principales tópicos de investigación han sido, en orden decreciente, aspectos sobre taxonomía, uso del hábitat, períodos de actividad, conductas tróficas y de reconocimiento entre individuos (Torres-Contreras 2001), habiendo aún grandes vacíos en biología, distribución, ecología y estados de conservación.

En la Región Metropolitana es posible encontrar 30 especies de hormigas (sensu Snelling & Hunt 1975). De ellas caracterizaremos ecológicamente, mediante la información disponible hasta la fecha, a siete géneros, los cuales comprenden un total de 20 especies de las 30 presentes en esta región. Dicha elección fue considerando su facilidad de detección en terreno, representatividad específica, información disponible y como no, la sesgada opinión de los autores respecto a qué tan interesantes, ecológica y visualmente, nos parecían los géneros tratados.

Género *Pogonomyrmex*

Las hormigas pertenecientes al género *Pogonomyrmex* (Del griego, Pogon: Barba y Myrmex: hormiga) se distribuyen desde Canadá a Tierra del Fuego (Taber 1998) y representan uno de los géneros más interesantes y dignos de ser vistos en sus actividades y hábitos diarios. Este género constituye la mitad de las especies de hormigas que de forma genérica en el mundo son conocidas como

“Harvester ants” o en español “Hormigas cosechadoras”. Como su nombre lo indica, son activas cosechadoras de semillas de variadas especies de plantas, las cuales son posteriormente consumidas en el interior de sus nidos. Se ha probado de manera experimental que estas hormigas tienen efectos directos e indirectos en la estructura de la comunidad y funcionamiento de los ecosistemas donde habitan (MacMahon et al. 2000, Pirk et al. 2009), esto se debe principalmente a la presión selectiva sobre las especies de semillas que consumen, la dispersión accidental de las mismas y el efecto del cambio físico y estructural del suelo por la construcción de sus nidos, permitiendo al abandonarlos, el establecimiento con mayor facilidad de la flora. Son de fácil detección en campo, siendo *Pogonomyrmex vermiculatus* la segunda especie nativa, después de *Solenopsis gayi*, de mayor frecuencia en el país (sensu Ipinza-Regla & Cobarrubias 1982).



Reina de *Pogonomyrmex angustus*. Foto Fernando Medrano

Pogonomyrmex bispinosus acarreado semilla al nido. Foto Bernardo Segura

En Chile podemos encontrar cinco especies de *Pogonomyrmex*, de las cuales tres están presentes en la región Metropolitana: *P. angustus*, *P. vermiculatus* y *P. bispinosus*. Son muy fáciles de reconocer debido a su tamaño relativamente grande, forma alargada y coloración, siendo *P. vermiculatus* y *P. bispinosus* de una coloración rojo ladrillo y similares entre sí, a diferencia de *P. angustus*, la cual es de color negro. Otra interesante característica de estas hormigas es la presencia del Psamóforo (del griego psamos: arena y phoros: movimiento, transporte o carga), una estructura formada por largos pelos alrededor de las mandíbulas (una verdadera barba y bigotes) que usan para el movimiento de suelo en la construcción de sus nidos y el transporte de las semillas.

En lugares como en el cerro Cantillana (comuna de Alhué) y la Quebrada de la Plata (comuna de Maipú) es muy probable observarlas caminando con semillas en dirección a sus nidos, los cuales también son de fácil encuentro debido a los grandes basureros (promedio = 20 cm², autores obs. pers.) que se encuentran a un costado de las entradas al nido, adonde acuden varias especies comensalistas como coleópteros detritívoros y varias especies de hormigas a alimentarse de estos restos. Estos

basureros son producto de su alta selectividad pues son capaces de reconocer semillas infestadas con hongos que pudiesen contaminar sus despensas inutilizando las semillas o disminuyendo su valor nutritivo (Knoch et al. 1993). Si bien su dieta está compuesta principalmente por semillas, también añaden otros ítems como polen, trozos de flores, hojas, heces de vertebrados y partes de otros artrópodos (Jorgensen & Porter 1982). En Sudamérica, a diferencia de América del Norte, las especies de *Pogonomyrmex* forrajean de forma solitaria, esto quiere decir que no forman hileras a una fuente de alimento (aunque a veces en las cercanías de sus nidos da la impresión de que esto ocurriese, es debido simplemente a la proximidad del mismo), en donde la primera en hallar dicha fuente recluta a sus compañeras mediante semioquímicos (feromonas producidas por diferentes glándulas que modifican el comportamiento de sus conespecíficos) para explotar rápidamente el nuevo recurso, sino que cada obrera forrajea de forma independiente. Un estudio realizado en la Reserva Nacional “Las Chinchillas” con *Pogonomyrmex vermiculatus* demostró que a pesar de que el extracto de la glándula venenosa de esta especie era capaz de producir el efecto de “rastros o huella”, para formar una hilera de forrajeo,

estas no mostraban este comportamiento en condiciones naturales (Torres-Contreras et al. 2006), lo que es muy interesante debido a que las hormigas sudamericanas de este género son los ancestros de las representantes del género encontradas en Norteamérica, las que si presentan una conducta de forrajeo grupal, conducta que representaría, a criterio de los autores, un carácter evolutivo derivado, no expresado en las especies sudamericanas. Otro interesante estudio realizado en Chile en el matorral semiárido que demuestra la importancia de este género de hormigas, es el realizado por Vásquez et al. (1995), quienes evaluaron la granivoría de tres taxa: aves, mamíferos y hormigas. Sus resultados reflejan el hecho de que las hormigas son las más importantes consumidoras de semillas en el matorral denso, mientras que en matorral disperso las aves se le igualan en importancia.

Género *Dorymyrmex*

Dorymyrmex es un género que ha presentado frecuentes cambios en su taxonomía, existiendo aproximadamente 90 especies descritas hasta la fecha, distribuidas entre el Neártico y el Neotrópico del Norte y Sudamérica, respec-

tivamente (Cuezco & Guerrero 2012). De estas existen 11 especies en Chile de las cuales 6 se encuentran en la Región Metropolitana (Ver tabla). Son hormigas sumamente ágiles y rápidas con patas muy largas para este fin. Su actividad comienza temprano al amanecer con un periodo de limpieza del nido, seguido de uno de exploración y forrajeo, actividad que se detiene cuando el suelo alcanza una temperatura de unos 45°C (Torres-Contreras & Vásquez 2004). Su dieta es omnívora. Se les puede observar transportando trozos de otros invertebrados o atacando grupalmente larvas u otros insectos de cuerpos blandos o carroña incluso de vertebrados, además de semillas y otros ítems de origen vegetal, como las observaciones de Cares et al. (2013) quienes la reportaron extrayendo semillas de Quisco (*Echinopsis chiloensis*). Observaciones personales de uno de los autores (P.C.) las reportan protegiendo áfidos y alimentándose de sus secreciones azucaradas y devorando una apestosa *Agathemera* o Chinchemolle a unos 2100 m.s.n.m. en la reserva Altos del Lircay. Sus nidos son muy conspicuos por su forma de cono (no siempre presentes) los que se encuentran siempre en lugares abiertos, sin árboles o arbustos sobre ellos, con una alta



Dorymyrmex goetschi saliendo del nido. Foto Bernardo Segura



Solenopsis gayi moviendo partículas de suelo en la construcción del nido. Foto Patrich Cerpa.

incidencia de radiación solar y con una preferencia hacia suelos arenosos. Es muy interesante observar sus respuestas antidepredatorias, que van desde una casi instantánea vuelta al interior del nido, presumiblemente producto de feromonas de alarma, debido a su impresionante coordinación, hasta el cierre de las entradas de los mismos (autores obs. pers.).

Su identificación es sencilla debido a su coloración, la que consiste usualmente en una combinación de cabeza y tórax rojos, y gáster (abdomen) negro, sus largas patas, cuerpo esbelto y rápido andar. Al igual que *Pogonomyrmex* presentan Psamóforo, el que les sirve para la construcción de sus nidos. Lamentablemente son escasos los estudios que traten aspectos de la ecología de las especies chilenas y estas son más bien tratadas de manera secundaria en descripciones de ensambles o gradientes altitudinales o latitudinales con otras especies.

Torres-Contreras & Vásquez (2004) al estudiar las velocidades de forrajeo y la influencia del peso de la carga en *Dorymyrmex goetchi*, en la reserva Nacional "Río Clarillo", hallaron que esta puede transportar ítems de hasta 3,5 veces su peso corporal y que a mayor distancia del parche al nido la velocidad de locomoción aumenta, como una estrategia de evitar la depredación, además de observar que la heterogeneidad del terreno a explorar no disminuía la velocidad de locomoción.

Hunt (1974) registró la actividad diaria y competencia entre *Dorymyrmex antarcticum* y *Tapinoma antarcticum* en Tiltil, observando que *D. antarcticum* presenta intolerancia a las altas temperaturas pero mayor tolerancia a temperaturas bajas, ocurriendo lo opuesto en *Tapinoma*, segregando de esta forma el uso de un mismo parche de forrajeo (alimento), aunque presentando una férrea y agresiva competencia durante el día entre ellas en los periodos de confort de ambas especies. Para probar de forma experimental este fenómeno (el efecto de la temperatura en la actividad), sombreó los nidos de ambas especies, observando que las obreras de *Dorymyrmex* podían seguir forrajeando bajo esta nueva condición, a las temperaturas más

altas del día. Por lo contrario, en *Tapinoma* el efecto fue tal, que a media tarde las obreras comenzaron con el traslado del nido a una zona soleada. Esto deja como incógnita el porqué *Dorymyrmex* no ubica sus nidos en zonas sombreadas. La respuesta tentativa probable, según los autores del presente artículo, es que al ser un género adaptado a condiciones desérticas a semidesérticas, el uso de suelo expuesto puede ayudar a equilibrar la temperatura durante las noches de estas zonas, donde las temperaturas del día y la noche son muy extremas.

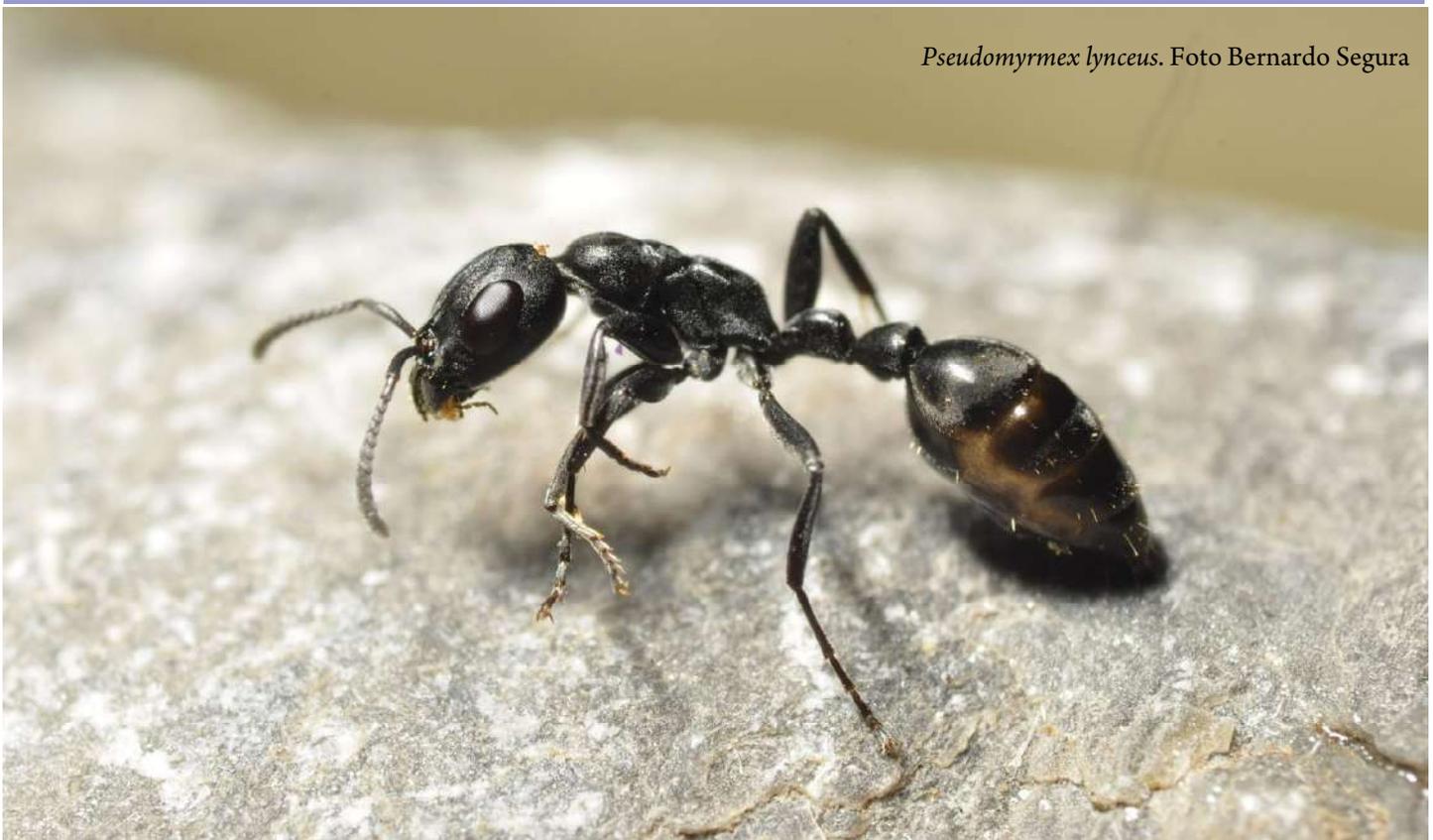
Género *Solenopsis*

Solenopsis es el género de las temidas hormigas de fuego, nombre acuñado por el ardor que provoca su picadura, y si bien además muerden, su picadura es la responsable del dolor producido por una verdadera “lanceta”, similar a la de cualquier avispa o abeja (las especies chilenas no son la excepción). A nivel mundial se cree que existen unas 370 especies de *Solenopsis*, de las cuales 108 se ubican en el nuevo mundo (Bolton 1995). En Chile existen seis especies, tres de ellas en la Región Metropolitana, siendo *Solenopsis gayi* (dedicada al Naturalista francés Claudio Gay) la hormiga nativa más común en Chile, la de más amplia distribución y la de mayor tamaño de las tres (Hunt 1975, Ipinza-Regla & Cobarrubias 1982). Esta suele ser confundida con la Hormiga argentina (*Linepithema humile*, descrita más abajo) por su parecido a simple vista. Se las ha reportado como visitantes indeseadas en los huertos agrícolas por los cuidados brindados a homópteros plaga de los cuales extraen sus secreciones azucaradas, además de haber sido observadas removiendo la corteza de mandarinos y pepino dulce por Larraín et al. (1995). Se las considera en Chile dentro del ensamble de hormigas granívoras, aunque su dieta es muy variada y bastante omnívora. Cares et al. (2013) las registró mientras consumían frutos del Quisco (*Echinopsis chiloensis*) y Medel et al. (2002) robando néctar de flores cerradas (realizando una incisión en la cámara floral) del parasito de esta cactácea, *Tristerix aphyllus*. Son además hormigas muy agresivas cuando sus colonias

se ven visitadas por otras especies, o en otras palabras, poseen sociedades herméticas, con poca tolerancia y dificultad para presentar relaciones inter o intraespecíficas con otras colonias de hormigas (Ipinza-Regla et al, 2005). Los autores de este artículo se llevaron una desagradable sorpresa cuando realizando un estudio en roedores de la zona central, usando trampas Sherman (trampas para capturar micro mamíferos) cebadas con avena, al revisar las trampas en la mañana siguiente encontraron dos roedores muertos y parcialmente devorados por estas hormigas, principalmente en las partes blandas: orejas, nariz y boca.

Sin embargo, también poseen enemigos naturales y unos bastante particulares, se trata de pequeñas moscas (Dípteros de la familia Phoridae) de la especie *Pseudac-dacteon obtusus* (Calcaterra et al. 2007). Las hembras de *Pseudac-dacteon* insertan un huevo en el tórax de una obrera viva. Después de eclosionar el huevo, la larva migra hasta la cabeza en donde consume todo el tejido para posteriormente decapitar al hospedero, lugar donde finalmente pupa y emerge a través de las mandíbulas de la cabeza decapitada (Porter et al. 1995).

Las especies restantes presentes en la R.M., *S. latastei* y *S. helena* son difíciles de observar por su pequeño tamaño, hábitos y conductas. Ambas son sumamente interesantes ecológicamente pues pertenecen a un grupo dentro del género *Solenopsis* llamado “Thief ants” u “Hormigas ladronas” en español, ya que acostumbran vivir de robar alimento de forma furtiva a otras hormigas (Pacheco 2007), lo que se conoce como “Lestobiosis” (del latín Leistes: Robo + Biosis: modo de vida), el cual es un tipo de Cleptobiosis (Del griego Kleptes: ladrón + Biosis: modo de vida). Las tres son morfológicamente similares (en estructura y forma del cuerpo), presentado un cuerpo muy acinturado y gaster (abdomen) puntiagudo, con la diferencia que *S. gayi* es de unas 2 a 3 veces el tamaño de *S. latastei* y *S. helena*, además de ser de una coloración marrón rojiza, a diferencia de sus congéneres más pequeños que son de un brillante color negro.



Pseudomyrmex lynceus. Foto Bernardo Segura

S. gayi es frecuente encontrarla en diversos lugares tanto en zonas abiertas como de matorral forrajeando diversos recursos, contando con obreras y soldados de grandes cuerpos para esta actividad. En tanto *S. helena* y *S. latastei*, se deben buscar bajo piedras o estructuras similares. En la tabla de especies se exponen varios sitios de avistamiento (como dato anecdótico, uno de los autores encontró un par de *S. latastei* frente al museo de Bellas Artes, señal de que aun no han sido completamente desplazadas de las zonas urbanas).

Género *Pseudomyrmex*

Este género se distribuye únicamente en América y cuenta con 134 especies, de las cuales solo una está presente en Chile: *Pseudomyrmex lynceus*. Es una especie arborícola que habita desde la Región de Atacama a la Región del Biobío y es de fácil identificación debido a su color negro y forma alargada, alcanzando una longitud de 6 mm (Stacey 2011).

Es una hormiga arborícola, y es común verla caminar en las ramas de árboles tales como el Quillay (*Quillaja sapo-*

naria) o el Espino (*Acacia caven*), entre muchos otros, o cactus como el Quisco (*Echinopsis chiloensis*). Recorre las ramas en búsqueda de flores de las cuales extrae néctar y de presas como pequeños dípteros, los que captura y traslada a sus nidos. Los nidos están conformados por un pequeño número de individuos y son construidos en ramas secas. La entrada a los nidos es generalmente una pequeña abertura circular, por la cual entran y salen las hormigas con facilidad, debido a su cuerpo alargado.

Género *Camponotus*

Es uno de los géneros con mayor cantidad de especies a nivel mundial, con unas 400 solo para la región Neotropical, de las cuales 6 están presentes en Chile. Son conocidas en el extranjero como “hormigas carpinteras” (Carpenter ants), pero en Chile son usualmente conocidas como “hormigones”.

Una de las especies más comunes y conspicuas es *Camponotus chilensis* u “hormigón dorado”, la que mide 7 mm de longitud y se caracteriza por su particular abdomen con pubescencia de color dorado y pelos en los márgenes de la

Soldado de *Camponotus morosus*. Foto Fernando Medrano



Soldado de *Camponotus chilensis* ingresando al nido. Foto Bernardo Segura



cabeza (Snelling & Hunt 1975), aunque esto último solo es posible de observar bajo la lupa. Las colonias de esta especie pueden tener desde una hasta cuatro reinas (Eaton & Medel 1994) y son agresivas con otros individuos de la misma especie provenientes de otros hormigueros, fenómeno llamado “hermetismo”. Es una especie ampliamente distribuida en el país, desde Atacama a Aysén.

Otra especie de *Camponotus* común en la zona central es *C. morosus*, u “Hormigón negro”, la que se asemeja en forma y tamaño a *C. chilensis*, pero es de un color totalmente negro y con escasos pelos en la cabeza. Es una especie de actitud agresiva, la que camina con rapidez ya sea por el suelo como por las ramas de matorrales y árboles buscando presas o alimentándose del néctar de las flores. Su abundancia se asocia positivamente a la de varias especies de Homópteros que posiblemente son utilizados como recurso alimenticio. Esta especie usualmente camina con el abdomen levantado en 45°, lo que es posiblemente es una respuesta a un estímulo estresante o de interacción social (Niemeyer et al. 2002).

Se ha observado que *C. morosus* protagoniza disputas con otros individuos de la misma especie, posiblemente de distintas colonias debido al hermetismo que presentan estas, al igual que las de *C. chilensis*. Estas disputas pueden abarcar varias decenas de individuos, los cuales luchan usualmente hasta la muerte. La explicación de este comportamiento es desconocido.

Tanto *C. chilensis* como *C. morosus* han sido observadas siendo parasitadas por fóridos (díptera: Phoridae), los cuales se posan sobre la cabeza de éstas para depositar sus huevos. Se cree que los fóridos pueden detectar a las hormigas siguiendo las feromonas de alerta que éstas emiten tanto en las disputas intraespecíficas (Segura & Brown 2014) como en otras interacciones interespecíficas.

Género *Brachymyrmex*

Estas hormigas le hacen honor a la etimología de su género (del griego, Brachy: corto y Myrmex: hormiga): mi-

den en promedio 2,5 mm (Quirán et al. 2004). Este género es originario de la región Neotropical, aunque su distribución comprende desde el sur de Estados Unidos hasta la Patagonia (Ortiz 2012), existiendo especies que han sido introducidas en otros países como Japón (Dejean et al. 2010). El género *Brachymyrmex* incluye 30 especies (Quirán et al. 2004) de las cuales dos se encuentran en Chile (*B. giardii*, desde Coquimbo a Llanquihue y *B. laevis*, desde Zapallar a Puyehue según Snelling y Hunt (1975). Las especies de este género son frecuentes y abundantes en la Región Metropolitana, son diurnas, y nidifican en el suelo (hipógeas) (Snelling y Hunt, 1975).

Las hormigas de la especie *Brachymyrmex giardii* tienen trabajadores de dos tamaños distintos (dimorfismo) (Snelling y Hunt, 1975), donde se reporta que las obreras más grandes cosechan néctar y lo transportan dentro de su cuerpo (hormigas despensa) hasta el nido en un gaster (abdomen) distendido que no tienen las obreras de menor tamaño. Este dimorfismo no ha sido registrado para *Brachymyrmex laevis*. El néctar, sin embargo, no es la única fuente de alimentación de *Brachymyrmex*. Medel y Vásquez (1994) la consideraron como una especie granívora, mientras que uno de los autores (F.M.) al criar un hormiguero de *Brachymyrmex* y ofrecerles distintos tipos de alimento (larvas de mosca muertas, avena, migas de pan), las hormigas mostraron una alta preferencia por larvas de mosca. Es posible encontrarlas además consumiendo cadáveres de vertebrados. De acuerdo a nuestras observaciones en Río Clarillo, hay individuos de *Brachymyrmex* que están asociados al menos a una especie de homópteros, pero no sabemos si la relación entre ambas especies es depredación o comensalismo.

Otro antecedente que se añade al conocimiento en las redes tróficas con las especies de *Brachymyrmex* son los presentados por Ipinza-Regla (1985), donde los autores encontraron ejemplares de *B. giardii* en el contenido gástrico de *Liolaemus monticola*.

Para encontrar individuos de este género hay que buscar bajo rocas aluviales que se encuentren bajo cobertura ar-

Brachymyrmex giardii atendiendo larvas. Foto Bernardo Segura



bórea, y por ende con hojarasca (Ortiz 2012), donde es fácil avistar colonias muy numerosas de estas pequeñas hormigas. En algunos casos las colonias incluyen hembras y machos alados, los cuales abandonan la colonia en el “vuelo nupcial”.

***Linepithema humile* (Hormiga argentina)**

La Hormiga argentina es una especie exótica e invasora y probablemente es con la cual nos encontramos más familiarizados pues es la más común en las casas de Santiago.

Es nativa de la cuenca del Río Paraná, en Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay, pero actualmente se encuentra distribuida en prácticamente todo el mundo (Wild 2007). Esta especie mide de dos a tres mm. de largo, siendo todas las obreras del mismo tamaño.

La Hormiga argentina ha causado importantes impactos ecológicos sobre otras especies de hormigas (incluso llevando a algunas especies al borde de la extinción)

(Erickson 1971), pues es peculiarmente numerosa, agresiva y buena competidora respecto a las especies locales.

Estos altos números se deben a que en general las colonias invasoras poseen un genotipo muy similar (Tsutsui & Case 2001), lo cual hace que los individuos de dos colonias distintas sean parientes cercanos entre sí, y por ende prácticamente no exista agresión entre las colonias de *L. humile* (Wild 2007, Choe et al. 2012). Por esto, funcionan como una “supercolonia”, donde los nidos incluso cooperan entre sí. Otro factor en su alta competitividad es la falta de controladores biológicos (para hormigas, particularmente los parásitos de la familia Phoridae) (Torres-Contreras et al. 2014)

Para mayores detalles sobre las características que hacen exitosa a esta especie se recomienda ver Torres-Contreras et al. (2014).

Esta especie se alimenta de azúcares, por lo que es un parásito de los humanos, alimentándose de residuos y de comida de las casas. Esto eventualmente trae consecuen-

cias sobre los seres humanos, pues son vectores de enfermedades.

Comentarios Finales

No es necesario ser entomólogo (ni mirmecólogo) para disfrutar de la observación de las hormigas, más aun considerando la rara oportunidad de ver una organización social funcional, permanentemente en movimiento y rica en interrelaciones biológicas. Tan solo requiere que nos inclinemos un poco para ser testigos de la vida de estos diminutos seres, que en su conjunto, complicidad y coordinación, funcionan, viven e interactúan tanto como cualquier animal de mayor talla, siendo en ocasiones tan temidas como el más feroz de los depredadores. Esperamos que este artículo propenda a causar esa “inclinación”, a no dejarnos guiar por el tamaño, algunas pequeñas molestias veraniegas o el temor a los insectos, a acercarse al micro-mundo y a considerarlas no tan solo para su observación, sino además como sujetos de conservación y estudio científico.



Linepithema humile. Foto Fernando Medrano

Bibliografía

Introducción

Bolton B, Alpert G, Ward P, Naskrecki P. 2006. Bolton's catalogue of ants of the world 1758–2005. Harvard University Press, Cambridge

Dawkins, R. 2006 . The selfish gene (No. 199). Oxford university press.

Elgueta, M., Rojas, F., Martín-Piera, F., Morrone, J. J., & Melic, A. 2000. Hymenoptera de Chile. Hacia un proyecto CYTED. PrIBES, 1, 245-251.

Folgarait, P.J. 1998. Ant biodiversity and its relationship to ecosystem functioning: a review. *Biodiversity and Conservation* 7: 1221–44.

Hamilton, W. D. 1972. Altruism and related phenomena, mainly in social insects. *Annual Review of Ecology and systematics*, 193-232.

Jaffe, K., & Pérez P, E. 1993. El mundo de las hormigas. Venezuela, Universidad Simón Bolívar, Equinoccio Ediciones, 183p.

Lach, L., Parr, C. L., & Abott, K. L. 2010. Ant ecology. Oxford University Press.

Pamilo, P. 1987. Sex ratios and the evolution of eusociality in the Hymenoptera. *Journal of Genetics*, 66(2), 111-122.

Philpott and Armbrecht, I. 2006. Biodiversity in tropical agroforests and the ecological role of ants and ant diversity in predatory function. *Ecological Entomology* 31, 369–77.

Snelling, R. R., & Hunt, J. H. 1975. The ants of Chile (Hymenoptera: Formicidae). *Revista Chilena de Entomología*, 9, 63-129.

Torres-Contreras, H. 2001. Antecedentes biológicos de hormigas presentes en Chile publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras durante el siglo XX. *Revista chilena de historia natural*, 74(3), 653-668.

Trivers, R. L., & Hare, H. 1976. Haplodiploidy and the evolution of the social insect. *Science*, 191(4224), 249-263.

Pogonomyrmex

Ipinza-Regla, J.H. & R. Covarrubias. 1982. Distribución de especies de la subfamilia Myrmicinae Formicidae en Chile. *Eos*, 58: 135-141.

Jorgensen CD, Porter SD. 1982. Foraging behavior of *Pogonomyrmex owyhee* in southeast Idaho. *Environ. Entomol.* 11:381-84

Knoch TR, Faeth SH, Arnott DL. 1993. Endophytic fungi alter foraging and dispersal by deserts seed-harvesting ants. *Oecologia* 95:470-73

MacMahon, J., Mull, J., & Crist, T. 2000. Harvester ants (*Pogonomyrmex* spp.): their community and ecosystem influences. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 265-291.

Pirk, G., Lopez de Casenave, J., Pol, R., Marone, L., & Milesi, F. 2009. Influence of temporal fluctuations in seed abundance on the diet of harvester ants (*Pogonomyrmex* spp.) in the central Monte desert, Argentina. *Austral Ecology*, 34(8), 908-919.

Taber, S. 1998. The World of the Harvester Ants. Texas A&M Univ. Press, College Station. 248p.

Torres-Contreras, H. 2001. Antecedentes biológicos de hormigas presentes en Chile publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras durante el siglo XX. *Revista chilena de historia natural*, 74(3), 653-668.

Vásquez, R. A., Bustamante, R. O., & Simonetti, J. A. 1995. Granivory in the Chilean matorral: extending the information on arid zones of South America. *Ecography*, 18 (4), 403-409.

Dorymyrmex

Cares, R. A., Medel, R., & Botto-mahan, Carezza. 2013. Frugivory in *Echinopsis chiloensis* (Caryophyllales: Cactaceae). *Revista Chilena de Historia Natural*, 86, 489-491.

Cuezzo F., y Guerrero R. 2012. “The Ant Genus *Dorymyrmex* Mayr (Hymenoptera: Formicidae: Dolichoderinae) in Colombia,” *Psyche*, vol. 2012, Article ID 516058, 24 pages, 2012. doi:10.1155/2012/516058

- Hunt, J. H. 1974.** Temporal activity patterns in two competing ant species (Hymenoptera: Formicidae). *Psyche*, 81(2), 237-242.
- Torres-Contreras, H., & Vásquez, R. A. 2004.** A field experiment on the influence of load transportation and patch distance on the locomotion velocity of *Dorymyrmex goetschi* (Hymenoptera, Formicidae). *Insectes Sociaux*, 51(3), 265-270.
- Torres-Contreras, H. 2001.** Antecedentes biológicos de hormigas presentes en Chile publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras durante el siglo XX. *Revista chilena de historia natural*, 74(3), 653-668.
- Torres-Contreras, H., & Vásquez, R. A. 2007.** Spatial heterogeneity and nestmate encounters affect locomotion and foraging success in the ant *Dorymyrmex goetschi*. *Ethology*, 113(1), 76-86.
- Solenopsis**
- Bolton, B. 1995.** New general catalogue of the ants of the world.
- Calcaterra, L. A., Vander Meer, R. K., Pitts, J. P., Livore, J. P., & Tsutsui, N. D. 2007.** Survey of *Solenopsis* fire ants and their parasitoid flies (Diptera: Phoridae: *Pseudacteon*) in central Chile and central western Argentina. *Annals of the Entomological Society of America*, 100(4), 512-521.
- Cares, R. A., Medel, R., & Botto-mahan, Carezza. 2013.** Frugivory in *Echinopsis chiloensis* (Caryophyllales: Cactaceae). *Revista Chilena de Historia Natural*, 86, 489-491.
- Ipinza-Regla, J.H. & R. Covarrubias. 1982.** Distribución de especies de la subfamilia Myrmicinae Formicidae en Chile. *Eos*, 58: 135-141
- Ipinza-Regla, J., Fernández, A., & Morales, M. A. 2005.** Hermetismo entre *Solenopsis gayi* Spinola, 1851 y *Brachymyrmex giardii* Emery, 1894 (Hymenoptera, Formicidae). *Gayana (Concepción)*, 69(1), 27-35.
- Larraín, P., Ipinza-Regla, J., & Álvarez, L. 1995.** Daño de la hormiga *Solenopsis gayi* (Spinola)(Hymenoptera: Formicidae) a mandarinos (*Citrus reticulata* Blanco) y pepino dulce (*Solanum muricatum* Ait.) en la IV región. *Agricultura Técnica (Chile)*, 55, 164-166.
- Medel, R., Botto-Mahan, Carezza, Smith-Ramírez, Cecilia, Méndez, M. A., Ossa, C. G., Caputo, L., & Gonzáles, W. L. 2002.** Historia natural cuantitativa de una relación parásito-hospedero: el sistema *Tristerix*-cactáceas en Chile semiárido. *Revista chilena de historia natural*, 75 (1), 127-140.
- Pacheco, J. A. 2007.** The New World Thief Ants of the Genus *Solenopsis* (Hymenoptera: Formicidae). *ProQuest*.
- Porter, S. D., Pesquero, M. A., Campiolo, S., & Fowler, H. G. 1995.** Growth and development of *Pseudacteon* phorid fly maggots (Diptera: Phoridae) in the heads of *Solenopsis* fire ant workers (Hymenoptera: Formicidae). *Environmental Entomology*, 24(2), 475-479.
- Pseudomyrmex**
- Stacey L. M. 2011.** The Impacts And Spread Of The Argentine Ant (*Linepithema humile*, Mayr) Invasion In Coastal Sclerophyllous Forests Of Chile.
- Camponotus**
- Eaton L.C & R. G. Medel. 1994.** Allozyme variation and genetic relatedness in a population of *Camponotus chilensis* (Hymenoptera: Formicidae) in Chile. *Revista Chilena de Historia Natural* 67: 157-161.
- Niemeyer, H.M., Bustamante, R.O., Simonetti, J.A., Teillier, S., Fuentes-Contreras, E. & Mella, J.E. 2002.** Historia natural de la reserva nacional Río Clarillo: un espacio para aprender ecología. — Impresos Socías, Santiago, Chile.
- Segura, B., & Brown, B. V. 2014.** Inter-Colony Aggression of *Camponotus morosus* Attractive to Phorid Flies. *Journal of the Kansas Entomological Society*, 87(1), 84-88.
- Snelling R. & J. Hunt. 1975.** The Ants of Chile. *Revista Chilena de Entomología* 9: 63-129.

Brachymyrmex

Dejean, A., Fisher, B., Corbara, B., Rarevohitra, R., Randrianaivo, R., Rajemison, B. y M. Leponce, 2010. Spatial Distribution of Dominant Arboreal Ants in a Malagasy Coastal Rainforest: Gaps and Presence of an Invasive Species. PLoS ONE 5(2): e9319.

Medel, R. y R. Vásquez. 1994. Comparative analysis of harvester ant assemblages of Argentinian and Chilean arid zones. Journal of Arid Environments 26: 363-371.

Ortiz, C. 2012. Revisión taxonómica de las hormigas del género *Brachymyrmex* Mayr (Hymenoptera: Formicidae: Formicinae). Tesis para optar al título de Magister en Ciencias – Biología. Universidad Nacional de Colombia. Bogota, DC. Colombia. 160 p.

Quirán, E., Martínez, J. y A. Bachmann. 2004. The neotropical Genus *Brachymyrmex* Mayr, 1968 (Hymenoptera, Formicidae) in Argentina. Redescription of the type species, *B. patagonicus* Mayr, 1968; *B. bruchi* Forel, 1912 and *B. oculatus* Santschi, 1919. Acta zoologica Mexicana. 20(1): 273-285

Snelling, R. y J. Hunt. 1975. The ants of Chile (Hymenoptera: Formicidae). Revista chilena de Entomología. 9: 63-129.

Linepithema humile

Choe, D., Villafuerte, D. y N. Tsutsui. 2012. Trail pheromone of the Argentine Ant, *Linepithema humile* (Mayr) (Hymenoptera: Formicidae). PLOS one.

Erickson, J. 1971. The displacement of native ant species by the introduced Argentine ant *Iridomyrmex humilis* Mayr. Psyche 78: 257-266

Torres-Contreras, H., Canals, M., Castro, S. y F. Jaksic. 2014. Invasión de la hormiga argentina (*Linepithema humile*) bajo una perspectiva biogeográfica. En: Jaksic, F. y S. Castro. 2014. Invasiones biológicas en Chile: Causas globales e impactos locales. Ediciones UC. 526 p.

Tsutsui, N. y T. Case. 2001. Populations genetics and colony structure of the Argentine ant (*Linepithema humile*) in its native and introduced ranges. Evolution. 55(5): 976-985

Wild, A. 2007. Taxonomic revisión of the Ant genus *Linepithema* (Hymenoptera: Formicidae). University of California Publications in Entomology. California, Estados Unidos. 160 pp.



Nido al interior de tronco de Quillay de *Pseudomyrmex lynceus*. Foto Patrich Cerpa

Tabla: Especies, subfamilias, distribución, lugares de observación y reconocimiento visual (*sensu* Snelling y Hunt, 1975) de las hormigas presentes en la Región Metropolitana .

Especie	Subfamilia	Distribución	Lugares de Observación en la Reg. Metropolitana	Reconocimiento
Hypoponera opacior (Forel), 1893	Ponerinae	Valparaíso a Cautín	Santiago	Cabeza moderadamente puntuada y subopaca; en vista lateral peciolo relativamente alargado
Pseudomyrmex lynceus (Spinola), 1851	Pseudomyrmecinae	Copiapó a BioBío	Qda. De la Plata, El Canelo, El Manzano, San José de Maipo.	Arbórea, cuerpo elongado de color negro uniforme.
Pogonomyrmex angustus Mayr, 1870	Myrmicinae	Illapel a Chiloé	Cuesta la Dormida, Cerro el Roble, El Manzano	Color negro, cabeza con estrías y puntuaciones gruesas, rugosa, tórax con puntuación densa
Pogonomyrmex bispinosus (Spinola), 1851	Myrmicinae	Papudo a Santiago	El Coipo, El Peumo, Río Maipo, Cuesta la Dormida	Tamaño grande, color rojizo, presencia de dos espinas en Propodeum (Final del tórax)
Pogonomyrmex vermiculatus Emery, 1905	Myrmicinae	Antofagasta a Concepción-Magallanes	El Coipo, El Peumo, Río Maipo, Cuesta la Dormida	Tamaño grande, color rojizo, presencia de dos espinas en Propodeum (Final del tórax)
Monomorium denticulatum Mayr	Myrmicinae	Santiago a Magallanes	Qda. De la Plata	Pequeñas, 3 mm de largo de color amarillo, con cabeza marrón.
Monomorium chilensis Fernández	Myrmicinae	Coquimbo a Santiago	Qda. De la Plata	Pequeñas, 3 mm de largo de color amarillo, con cabeza marrón pero con Propodeum angulado.
Monomorium latastei Emery	Myrmicinae	Santiago a Villarrica	Cerro el Roble, cuesta la dormida, El manzano,	Propodeum con proyecciones cortas y triangulares, dispuestas en las caras basal y posteriores
Solenopsis gayi (Spinola), 1851	Myrmicinae	Tarapacá a Malleco	Santiago	Hormiga de tamaño medio (un poco más grande que la H. argentina) de color marrón, muy común, ojos compuestos de más de 20 facetas, abdomen aguzado (pica)
Solenopsis helena Emery, 1895	Myrmicinae	Santiago Cerro el Roble	Santiago	Pequeña, color negro brillante, abdomen aguzado (pica), ojo 3-4 facetados
Solenopsis latastei Emery. 1895	Myrmicinae	Huasco a Valdivia	Santiago	Pequeña, color negro brillante, abdomen aguzado (pica), ojos reducidos, mesopleura con estrías longitudinales finas
Linepithema humile, (Mayr), 1868	Dolichoderinae	Coquimbo a Magallanes	Zonas Urbanas de la R.M.	Tamaño medio (2-3 mm), color marrón claro, típica de casas o zonas urbanas.
Tapinoma antarcticum Forel, 1904	Dolichoderinae	Antofagasta a Linares	C. Provincia, Viluco, Volcán San José, Qda. De la Plata, C. el Roble, La Yesera, Farellones.	Muy parecida a la H. argentina pero de color marrón oscuro.
Dorymyrmex agallardi Snelling, 1890	Dolichoderinae	Sta. Rosa de los Andes-Sn. José de Maipo	Sta. Rosa de los Andes, El Alfalfal, Sn José de Maipo	
Dorymyrmex antarcticus (Forel), 1904	Dolichoderinae	Pica-Pto Natales	Santiago	Color marrón, tamaño mediano a grande (como el resto de la Dorymyrmex), partes bajas de la cabeza amarillenta; cabeza ancha, patas largas de movimientos rápidos.
Dorymyrmex chilensis (Forel), 1911	Dolichoderinae	Coquimbo a Termas de Chillán	Cuesta la Dormida, El Canelo	Cabeza y tórax usualmente ferruginosas (Marrón rojizo, color oxidado); tórax puede ser marrón; primer tergo con pubescencia muy dispersa

Especie	Subfamilia	Distribución	Lugares de Observación en la Reg. Metropolitana	Reconocimiento
Dorymyrmex goetschi (Menozi), 1935	Dolichoderinae	Antofagasta a Volcán Villarrica	El Volcán, Cajón del Maipo	Tórax principalmente negruzco, pronoto usualmente parcial o completamente ferruginoso (Marrón rojizo), pubescencia del primer tergo mucho más dispersa en los lados que en el medio
Dorymyrmex hypocritus Snelling, 1975	Dolichoderinae	Fundo Sta. Laura, cuesta la dormida	Cuesta la dormida	Tórax completamente ferruginoso; mesonoto de perfil, uniformemente inclinado; primer tergo igual de pubescente en la zona media como en la lateral
Dorymyrmex minutus (Emery), 1895	Dolichoderinae	Santiago a Cordillera Chillán	Cerro el Roble, San Juan de Maipo	Tamaño pequeño, Psamóforo ubicado en el zona superior, tamaño pequeño y pelos erectos reducidos en número
Lasiophanes hoffmanni (Forel), 1903	Formicinae	Zapallar a Pto. Varas	Cuesta la Dormida, San Carlos.	Tamaño medio, cabeza roja distintiva, abdomen esférico.
Lasiophanes valdiviensis (Forel), 1904	Formicinae	Santiago a Petrohué	Quilicura, Sta. Rita, Sn. José de Maipo, El Canelo, Cuesta la Dormida, Río Clarillo	Tamaño medio, color marrón rojizo, Numerosos pelos erectos en el cuerpo y apéndices y clípeo carinado
Myrmelachista hoffmanni Forel, 1903	Formicinae	Copiapó a Perquenco	Qda. De la Plata, El manzano, Cuesta la Dormida, Cero el Roble	Pequeña, color negro brillante, arborícola, cabeza opaca, sin puntuaciones.
Myrmelachista mayri Forel, 1886	Formicinae	Santiago a Llanquihue	Cta. La Dormida, La Ollita, Cantillana, Caleu.	Pequeña, negra o marrón oscura, el pronoto presenta numerosos largos pelos erectos
Brachymyrmex giardi Emery, 1895	Formicinae	Coquimbo a Llanquihue	Santiago, Cta. la dormida, Qda. de la plata, El Manzano	Pequeña, marrón a marrón claro, mate suavemente brillante, con la cabeza conspicuamente punteada, dos tipos de obreras: obreras pequeñas con anchos de cabeza menor a 0,4 mm, obreras grandes con cabezas con un ancho superior a 0,5 mm. Las más grandes poseen un abdomen grande para el almacenaje de alimento.
Brachymyrmex laevis Emery, 1894	Formicinae	Zapallar a Puyehue	Cerros de Chena, Cerro morado, Apoquindo, el Volcán, Cajón del Maipo, El alfalfa, Cta. La dormida, Cerro el Roble, Caleu, Farellones.	Más pequeña que giardii, de color marrón oscuro a marrón negruzco, cabeza brillante con puntuaciones dispersas muy finas, aparentemente sin obreras "grandes" como en giardii
Camponotus chilensis (Spinola), 1851	Formicinae	Atacama a Aysen	Santiago	Hormiga muy grande, negra con pubescencia dorada en el abdomen, este patrón es común con ovaticeps y spinolae, pero estos últimos carecen de pelos erectos en los márgenes de la cabeza
Camponotus distinguendus (Spinola), 1851	Formicinae	Coquimbo a Magallanes	Santiago	Hormiga muy grande, completamente negra (Abdomen negro), muy común, diferente a ovaticeps y chilensis por la ausencia de pilosidad dorada en el abdomen (gaster), puede ser confundida con hellmichi y morosus, pero estas especies carecen de pelos de forma continua a los lados de la cabeza desde el occipucio (margen occipital de la cabeza) a la base mandibular.
Camponotus morosus (F. Smith), 1858	Formicinae	Antofagasta a Magallanes	Santiago	Muy común, muy grande, totalmente negra, cabeza con unos pocos pelos en las esquinas occipitales y unos pocos cerca del área malar cerca de la base de la mandíbula, pero ninguno entre ambas áreas.
Camponotus ovaticeps (Spinola), 1851	Formicinae	Coquimbo a Valdivia	Cerro el Roble	Abdomen dorado, márgenes laterales de la cabeza sin pelos erectos, excepto algunos en el margen occipital y unos pocos cerca de la base de la mandíbula, pubescencia dorada del abdomen más pálida que C. chilensis y cabeza más ancha

Nidificación de la Chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) en Construcciones Humanas Rurales

*por César Piñones, Carlos Zuleta y
Víctor Bravo*



Foto 1: **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*) anidando en un muro de la Escuela rural Las Chinchillas de Cocou (Reg. IV), 30 de octubre 2014. Foto César Piñones.

La nidificación es una etapa clave en el ciclo de vida de las aves. Es un fenómeno de particular interés, tanto por su fragilidad y complejidad, como por sus sincronías. El nido es precisamente el lugar donde las aves ponen sus huevos y su objetivo es la protección de los polluelos contra los depredadores y las inclemencias del tiempo. Las aves utilizan una gran cantidad de sustratos naturales de nidificación dependiendo del hábitat. En algunos casos cuando no hay disponibilidad de dichos sustratos para nidificar, pueden utilizar construcciones realizadas por los seres humanos.

El conocimiento sobre la nidificación de las aves nacionales es dispar y para algunos grupos contamos con escasos estudios sobre sus hábitos de nidificación. Este es el caso de las aves que conforman el actual género *Ochetorhynchus*, y particularmente para la **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*) (Foto 2). La Chiricoca es una especie endémica de Chile encontrándose desde Manflas en el Valle del Río Copiapó, Provincia de Copiapó (Marín 2004), hasta la ribera sur del Río Tinguiririca,

cerca de las Termas del Flaco, Provincia de Colchagua (D. Terán y R. Silva en eBird 2011), habitando entre los 100 hasta los 2.700 m en el norte y entre los 1.100 hasta los 2.300 m en su distribución sur (Marín 2004).

Existen dos subespecies descritas: la primera (*O. m. atacamae*) en las regiones de Atacama y Coquimbo y la segunda (*O. m. melanurus*) en las regiones de Valparaíso, Metropolitana y de O'Higgins (Philippi 1964). Esta especie se encuentra en ambientes precordilleranos y cordilleranos, habitando riscos en laderas rocosas semiáridas (Foto 3), con vegetación dispersa (Fjeldsä & Krabbe 1990). Nidifica entre octubre a diciembre, escogiendo para el nido grietas estrechas entre rocas y piedras, el tronco hueco de un quisco seco (Foto 3) o en una cueva excavada especialmente para tal efecto, en donde deposita 3 a 4 huevos sobre nidos de ramas y plumas (Goodall et al. 1946). Además, presenta ciertos desplazamientos estacionales a zonas más bajas en invierno (Jaramillo 2005), situación que debe ser corroborada al igual que sus límites latitudinales (Vilina et al. 2010).



Foto 2: La **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*) puede ser observada de manera solitaria o en parejas y en un bajo número, en los ambientes que utiliza para alimentarse y reproducirse. Cocou. 12 de agosto 2013. Foto César Piñones.



Foto 3: Ejemplos de hábitat y sustrato de nidificación de la Chiricoca descrito por la literatura, presentes en el áreas de estudio (Comuna de Illapel). Izq.: Área rocosa con grietas. Der.: Quisco seco. Cocou. 02 de septiembre de 2013. Foto César Piñones.

En consideración a estos antecedentes, la Chiricoca no sería una especie que se asocie regular o periódicamente a ambientes antrópicos, encontrándose más bien en áreas naturales ubicadas en los alrededores de los pueblos (Aguirre & Egli 2004) o visitando de manera ocasional y oportunista pequeños asentamientos humanos rurales (ver Jiménez & Tabilo 1989), esto a diferencia de la Tórtola (*Zenaida auriculata*), el Chercán (*Troglodytes aedon*) o la Golondrina chilena (*Tachycineta meyeni*), entre otras especies que ocupan edificaciones para reproducirse. Bajo esta perspectiva, reportamos la nidificación de la Chiricoca en construcciones humanas, registradas en la localidad de Cocou, adscrita a la zona centro norte de Chile (Comuna de Illapel, Región de Coquimbo). Se complementan los registros de nidificación con comentarios de lugareños y otras observaciones puntuales sobre la historia natural de la especie.

Nidos de Chiricoca en la escuela de Cocou.

Cocou, es una localidad rural (31°27`S - 71°08`W; 776 msm) conformada por un caserío que alberga a no más de 80 habitantes. La principal infraestructura de la comunidad corresponde a la Escuela Básica Las Chinchillas de Cocou (Foto 4), la cual se emplaza en el lecho de una quebrada que corre adyacente a la Ruta D-705. Durante los primeros días de agosto de 2013, se detectó

la presencia de un ejemplar de Chiricoca frecuentando las instalaciones de la escuela. El ave se mostraba tolerante ante la presencia humana. Cabe consignar, que en el patio posterior de la escuela se instaló en 2012, un bebedero de aves a nivel del suelo, el cual es ocupado de manera frecuente por las distintas especies de la avifauna local (ver Piñones & Zuleta 2014). Con posterioridad al primer registro de la especie, se pudo observar regularmente que dicho bebedero también era utilizado por una pareja de Chiricoca (Foto 5).



Foto 4: Vista panorámica de la Escuela Las Chinchillas de Cocou, inserta en un paisaje de serranías y quebradas, altamente desertificado. Cocou. 30 de octubre 2014. Foto César Piñones.

Tabla 1: Observaciones del ciclo reproductivo de *Ochetorhynchus melanurus*, registradas en el patio de la Escuela Las Chinchillas de Cocou. Periodo 2013. Códigos de reproducción en base al proyecto Atlas de las aves nidificantes de Chile (ROC 2011).

Códigos de Reproducción	Descripción Conducta Reproductiva	Temporalidad
Macho Cantando (MC)	Macho vocalizando sobre ramas altas de árboles, principalmente durante la mañana. Defensa territorial frente competidor.	Agosto Septiembre
Pareja en hábitat apropiado (P)	Macho vocalizando en ramas y ejemplar ¿hembra? acercándose sigilosamente.	Agosto Septiembre
Construcción de Nido (CN)	Pareja ingresando y saliendo regularmente desde zona potencial de nidificación. Se observa transporte de material para el nido (ramas secas).	Septiembre Octubre
Alimentación de pollos (AP)	Adultos acarreado insectos e ingresando a nido. Alimento consistente en: ortopteroide (Orthoptera: Tettigoniidae) y Chicharra chilena <i>Tettigaes chilensis</i> (Homoptera: Cicadidae).	Octubre Noviembre

Durante las semanas que siguieron al primer reporte, se documentaron las conductas reproductivas de los ejemplares presentes en el patio escolar (Tabla 1), las cuales fueron estudiadas desde el mes de agosto, hasta los primeros días del mes de noviembre (Foto 6).

La pareja nidificó en un baño abandonado, aprovechando el espacio disponible entre el panel de madera del muro y su revestimiento de internit (Foto 6D). Dada la profundidad y estrechez del nido, no se logró observar sus características y los huevos. Si se registraron las vocalizaciones de los polluelos, las cuales consistieron en llamadas muy activas e intensas, durante las primeras horas de la maña-



Foto 5: Ejemplar de **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*), utilizando el bebedero construido en el patio trasero de la escuela. Cocou. 30 de octubre 2014. Foto César Piñones.

na y el atardecer. En base a esto, se estimó el nacimiento de las crías durante los primeros días del mes de octubre (Tabla 1). El cadáver de uno de los polluelos, con un avanzado grado de crecimiento pero que no pudo completar su desarrollo, fue detectado a inicios del mes de noviembre. No fue posible observar la alimentación de los polluelos fuera del nido y ya a mediados del mes de noviembre, tanto los adultos como los polluelos no se observaron ni escucharon en la escuela o sus alrededores. Durante el 2014, se produjo, un segundo evento de nidificación (desconociéndose si es la misma pareja), ahora en una bodega de la escuela, aledaña al primer nido y al bebedero (Foto 1 y 9). La temporalidad de las conductas reproductivas se extendió entre los meses de septiembre y noviembre, de manera similar al primer caso. Esto permitió caracterizar las dos cavidades artificiales utilizadas por la especie durante el periodo 2013-2014 (Tabla 2), siguiendo criterios similares a lo establecido para los nidos de aves que utilizan cavidades naturales (sensu Ojeda & Trejo 2002).

A estas observaciones se suman las realizadas por un vecino de Cocou, el cual señaló haber encontrado un nido de Chiricoca en una alforja de una montura en desuso, además de observar el transporte de material (ramitas) hacia dicho nido. Por lo demás, otro lugareño señaló la nidificación de la especie en el entretecho externo de su casa (Foto 7). Lo anterior es coincidente con una observación casual realizada por uno de nosotros (VBN), en la quebrada El Grillo (31°30'S - 71°07'W; 825 msm), al interior de la Reserva Nacional Las Chinchillas (RNLCH), donde se encuentran dos antiguas casetas de estudio de la Chinchilla de cola larga (*Chinchilla laniger*), utilizadas durante la década de 1990. Allí se detectó una

Tabla 2: Medidas (en cm) de las cavidades de nidificación y distancias (en m) con respecto al suelo y fuente de agua, de los dos sitios de nidificación seleccionados por *Ochetorhynchus melanurus*, en Cocou.

Criterios	Descripción	
	Nido 2013	Nido 2014
Tipo de cavidad	Hueco	Hueco
Ubicación de la cavidad	Muro interno de internit	Muro externo de tablas
Profundidad de la cavidad	41 cm	42 cm
Ancho de la cavidad	7.8 cm	8 cm
Largo de la entrada	27 cm	29.1 cm
Ancho de la entrada	23 cm	3.43 cm
Orientación de la oquedad	Norte	Oeste
Incidencia de luz solar	Indirecta (todo el día)	Directa (atardecer)
Distancia a fuente de agua artificial	9.60 m	6.43 m
Altura sobre el suelo	1.88 m	1.29 m



Foto 6: Conductas reproductivas observadas. A. Macho cantando sobre ramas de *Prunus armeniaca*. B. Ejemplar visitando sitio de nidificación. C. Adulto acarreando alimento (insecto). D. Vista externa de nidos con crías en muro de bodega. Cocou. Agosto-octubre 2013. Fotografías César Piñones.

pareja de Chiricoca ingresando repetidas veces al interior de una de estas construcciones, a la altura del muro vertical y el techo (Foto 8). Dado lo deteriorado de la estructura, fue imposible subir a observar el nido.

Estos registros sugieren que la Chiricoca es una especie oportunista, que aprovecha oquedades en construcciones humanas, que cumplen con sus requerimientos para anidar. Si bien algunos parámetros de las cavidades de nidificación estudiadas son similares (Tabla 2), esto puede deberse a coincidencias en el diseño y construcción de los muros, más que a una preferencia por un determinado tipo de cavidad.

La utilización de construcciones de madera, además de propiciar diversos tipos de espacios y cavidades para las aves, exhibe condiciones de inaccesibilidad para depredadores tanto silvestres como domésticos, que podrían ser un potencial factor que condiciona su selección. Al respecto, nidos construidos en sustratos naturales, observados en la zona de estudio (ubicados en grietas en una roca, como en un talud de piedra al costado de la Ruta D-705), sugieren que la Chiricoca más que seleccionar una determinada zona o sustrato de nidificación, pareciera preferir oquedades que presentan entradas estrechas, poco notorias y de difícil acceso. Una descripción más acabada de los nidos en sustratos naturales y un mayor número de reportes de nidificación en construcciones humanas, podrían entregar mayores antecedentes sobre la ecología reproductiva de la especie.

Adicionalmente, ya que las construcciones rurales son fundamentalmente de madera y adobe, la capacidad de retener y liberar calor de estos materiales (al igual que el sustrato rocoso que habitualmente utiliza la Chiricoca para nidificar), podría ser otro elemento relacionado con la selección de los sitios de nidificación.

Agradecimientos.

A los vecinos de Cocou que compartieron sus experiencias con nuestro equipo. A la profesora María Guerrero que permitió el trabajo en su establecimiento. Al profesor Jaime Pizarro de la Universidad de La Serena, por sus comentarios sobre los insectos consumidos por la Chiricoca. También a Boris Saavedra, guardaparque de la R.N. Las Chinchillas, por su apoyo en terreno y a Rodrigo Barros junto a un revisor anónimo, quienes enriquecieron el presente texto con sus observaciones.

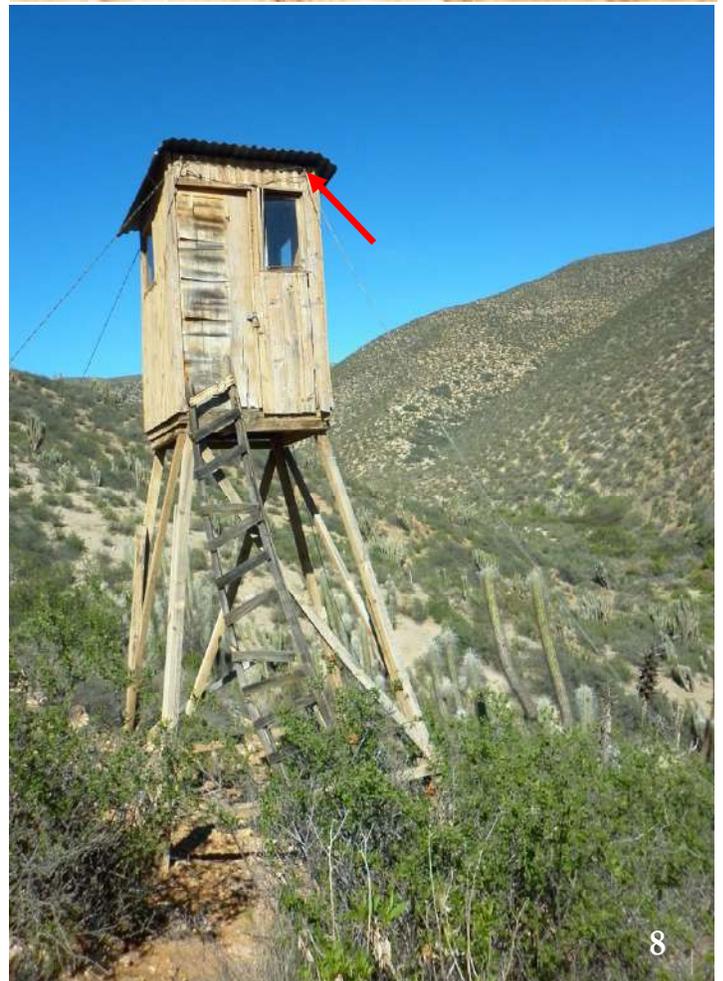


Foto 7: Nido abandonado de Chiricoca en alero de madera de casa habitada en la zona de estudio. Cocou. 23 de agosto 2013. Foto César Piñones. **Foto 8:** Caseta científica abandonada en la RNLCH, en donde se observó el código reproductivo “Nido Ocupado” (flecha roja) para una pareja de Chiricoca. Auco. 26 de septiembre 2014. Foto Víctor Bravo.

Referencias Bibliográficas.

Aguirre, J. & Egli, G. 2004. Aves de Santiago. Unión de Ornitólogos de Chile (UNORCH). Santiago, Chile.

eBird. 2014. eBird Basic Dataset. Version: EBD_relMay-2013. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York. May 2013.

Fjeldsá, J. & Krabbe, N. 1990. Birds of the high Andes: a manual to the birds of the temperate zone of the Andes and Patagonia, South America. University of Copenhagen. Zoological Museum. Copenhagen, Denmark.

Goodall, J.D., Johnson, A.W. & Philippi, R.A. 1946. Las Aves de Chile, su Conocimiento y sus Costumbres. Vol 1. Platt Establecimientos Gráficos S.A. Buenos Aires, Argentina.

Jaramillo, A. 2005. Aves de Chile. Lynx Ediciones. Barcelona, España.

Jiménez, J. & Tabilo, E. 1989. Observaciones Ornitológicas en Quebrada Corral de Piedra, La Higuera, IV Región. Boletín Informativo UNORCH 7: 3-9.

Marín, M. 2004. Lista Comentada de las Aves de Chile. Lynx Edicions, Barcelona.

Ojeda, V.S. & Trejo, A. 2002. Primeros Registros de Nidificación en Cavidades para Tres Especies de Aves del Bosque Andino Patagónico. Hornero 017 (02): 085-089.

Philippi, R. A. 1964. Catálogo de las aves de Chile con su distribución geográfica. Investigaciones Zoológicas Chilenas 11: 1-179.

Piñones, C. & Zuleta R. 2014. Reseña sobre el Uso de un Bebedero de Aves como Herramienta Pedagógica Ambiental y Científica, en la R.N. Las Chinchillas. La Chiricoca N° 17: 7-16.

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC). 2011. Proyecto Atlas de las Aves Nidificantes de Chile: Guía del Observador. Santiago. Chile.

Vilina, Y., Cruz-Jofré, F. & Sáez, P.A. 2010. Distribución Altitudinal de la Chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) en la Región de Atacama, Chile. Boletín Chileno de Ornitología 16 (2): 59-65.

Foto 9: **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*) Adulto saliendo del nido tras acarrear alimento a sus crías. Nótese la relación entre la morfología del ave y el ancho de la entrada al nido. Cocou. 30 de octubre 2014. Foto César Piñones.

Identificación y ecología de los Churretes (*Cinclodes*) de Chile

por *André Vielma*^{1,2} y *Fernando Medrano*^{1,3}

1. Laboratorio de Ecología de Vida Silvestre. Departamento de Manejo de Recursos Forestales. Universidad de Chile. 2. Grupo de Investigación Tarukari. 3. Ciencia y Naturalismo.



Foto1: **Churrete costero** (*Cinclodes nigrofomus*), 21 de octubre 2013, El Canelo (Reg. V), foto Cristián Pinto.

Los churretes, remolineras o pachurras (género *Cinclodes*) pertenecen a la familia Furnariidae, dentro de las aves Suboscines. El género se compone de 13 especies que se encuentran exclusivamente en Sudamérica (Goodall et al. 1946). Son el equivalente ecológico y morfológico a las especies de la familia Cinclidae de Europa y Norteamérica (Goodall et al. 1946), pese a que no se encuentran cercanamente emparentados. Se alimentan en general de invertebrados (desde artrópodos hasta moluscos) y anidan en cavidades tanto naturales (nidificadores de cavidades secundarias) como construidas por ellos (nidificadores de cavidades primarias) (Goodall et al. 1946). Utilizan una gran variedad de ambientes, pero generalmente están vinculados a sistemas acuáticos, tanto lacustres como costeros (Ridgely & Tudor 2009). Tres especies de éste género son especialistas de hábitats marinos: *C. taczanowskii*, *C. nigrofumosus* y *C. antarcticus*.

Los churretes, al igual que los mineros (género *Geositta*) de la misma familia, forrajean principalmente en ambientes abiertos, evitando la vegetación alta, y son especies que usan zonas que son hostiles para otros passeriformes, abarcando desde lugares fríos con altas pendientes hasta ambientes costeros (Remsen 2003). Estas especies realizan exhibiciones (“displays”) reproductivas en las cuales aletean mientras cantan exponiendo sus bandas alares

(Remsen 2003, Jaramillo 2005).

La taxonomía de este género recientemente tuvo cambios. En 2011 se elevó a la subespecie “*albiventris*” de *C. fuscus*, a la categoría de especie. Para mayores detalles sobre la sistemática y la biogeografía del género se recomienda la lectura de Chesser (2004) y de Derryberry et al. (2011).

Las especies de éste género frecuentemente confunden a los observadores de aves en el campo, debido al alto grado de similitud existente entre algunas de ellas. A continuación se presenta una revisión de las especies presentes en Chile, con énfasis en su identificación. Para esto, se consideró una revisión bibliográfica, una revisión de fotografías, e información propia de los autores. Además se revisó la colección del Museo Nacional de Historia Natural, lo que sirvió para complementar este trabajo.

Churrete (*Cinclodes patagonicus*)

Esta especie es probablemente la más común en su rango de distribución, existiendo registros desde la Región de Atacama hasta Tierra del Fuego, y desde la orilla del mar hasta los 2.000 msm (Goodall et al. 1946, Jaramillo 2005, eBird 2014). Utiliza tanto ambientes lacustres como ribereños, compartiendo incluso el borde costero con *C. nigrofumosus*. Su plumaje es similar al de *C. oustaleti* y al de *C. nigrofumosus*. Para la diferenciación con el churrete costero, revisar la ficha de esta especie. Para diferenciarlo del



Foto 2: **Churrete** (*Cinclodes patagonicus*), foto Francisco Medina. Foto 3: **Churrete** (*Cinclodes patagonicus*), foto Oscar Gómez.

churrete chico (*Cinclodes oustaleti*) es útil fijarse en que el color de los flancos de *C. patagonicus* es el mismo color de “fondo” en el pecho (Foto 2). *C. patagonicus* además posee la corona del mismo color que el manto (café) (Foto 3).

El churrete se alimenta de invertebrados acuáticos, como dípteros, arañas, pequeños moluscos, coleópteros y gusanos (Housse 1945). Es una especie territorial, la cual ataca a los individuos de su misma especie cuando entran en su territorio (Housse 1945). Además, es generalista en cuanto a la selección de sitios de nidificación, utilizando desde pircas y murallas de piedra hasta cavidades fabricadas por él a orillas de ríos (Goodall et al. 1946).

Un estudio que complementa el conocimiento sobre las relaciones tróficas de esta especie es el de Mey et al. (2006), donde se describe la presencia de parásitos oculares (pertenecientes al suborden Amblycera, orden Phthiraptera).

Churrete chico (*Cinclodes oustaleti*)

Como su nombre lo dice, es el churrete más pequeño de los presentes en territorio chileno, y de las especies más pequeñas de su género, junto con *C. olrogii* y *C. comechingonus*, ambas distribuidas fuera de Chile. El Churrete acanelado es levemente más grande, aunque esto puede ser difícil de notar en el campo. Existen tres subespecies: 1) *C. o. oustaleti*, distribuido desde la región de Antofagasta hasta la región de Aysén (Jaramillo 2005, eBird 2014). En la época reproductiva habita zonas altas en la cordillera de los Andes, mientras que en otoño-invierno migra a zonas costeras; 2) Churrete chico de Masafuera (*C. o. baectroemii*), endémica de la isla Alejandro Selkirk en el archipiélago Juan Fernández, donde preferiría ambientes cercanos a quebradas con pequeños arroyos que lleven agua durante todo el año, y también zonas de gran elevación con escasa vegetación (Hahn et al. 2005). Está en categoría Vulnerable según el Reglamento de Clasificación de Especies; 3) *C. o. hornensis*, en Tierra del Fuego y el archipiélago del Cabo de Hornos. Al parecer algunos individuos migrarían al norte después de la época de reproducción, con registros al sur de Argentina y en el centro-sur de Chile (Chiloé, Concepción) (Remsen & Boesman 2014), aun-



Foto 4. **Churrete chico** (*Cinclodes oustaleti*), foto André Vielma. Foto 5. **Churrete chico** (*Cinclodes oustaleti*), foto André Vielma.

que podría tratarse de la subespecie nominal.

El churrete chico posee un pico fino y corto, que puede servir para diferenciarlo de las especies similares. Su lista superciliar es de color blanquecino-ante, a diferencia de *C. fuscus*. Su pecho es de color gris con estrías blancas, mientras que los flancos son de color café-grisáceo que contrasta con el color del pecho, lo que lo diferencia de *C. patagonicus* (Foto 4). Otra diferencia con *C. patagonicus* es que la corona tiene una coloración gris o café-



Foto 6. **Churrete costero** (*Cinclodes nigrofumosus*), foto Montserrat Vanerio

grisácea en contraste con el manto más café (Foto 5). El Churrete chico de Masafuera es similar a la subespecie nominal, con los flancos y coberteras subcaudales de coloración más pardusco a rufa. La subespecie *hornensis* es de coloración general más grisácea oscura, particularmente en los flancos.

Como es común en este género, el Churrete chico se alimenta de artrópodos y otros invertebrados.

Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*)

Esta especie, común en el intermareal rocoso desde Arica a Valdivia (Remsen 2003, Jaramillo 2004) es una de las especies endémicas del país (Marín 2004). Es uno de los churretes menos confundibles del país: la única especie similar en plumaje, y que ocasionalmente utiliza el mismo ambiente, es el Churrete común (*C. patagonicus*). El Churrete costero es notablemente de mayor tamaño, más oscuro, y la línea superciliar es mucho más fina que la de *C. patagonicus* (Foto 1 y 6). Las diferencias de plumaje con el Churrete marisquero (*Cinclodes taczanowskii*), de distribución exclusiva en el borde costero de Perú, se basan en que *C. nigrofumosus* presenta un plumaje más oscuro, y

con las estrías del pecho y la línea superciliar más marcada que *C. taczanowskii* (Foto 7). El comportamiento y el hábitat de ambas especies es muy similar (Ridgely & Tudor 2009).

Esta especie, en conjunto con el Churrete marisquero (*Cinclodes taczanowskii*), son considerados los passeriformes con relaciones más estrechas con ecosistemas marinos



Foto 7. **Churrete marisquero** (*Cinclodes taczanowskii*), foto Alfredo Fernández.

(Remsen 2003). Como los passeriformes no poseen glándulas de sal para regular la sal de sus organismos, es esperable que esta especie posea adaptaciones fisiológicas y/o conductuales que le permitan vivir en ambientes salinos sin deshidratarse. Por esto, Sabat et al. (2003) estudiaron la dieta de esta especie, esperando que se alimentaran de especies terrestres (e.g. dípteros) para compensar la carga salina de su organismo, no obstante, encontraron que el Churrete costero se alimenta principalmente de moluscos y crustáceos del intermareal rocoso. Por ende, infieren que existen otros tipos de adaptaciones conductuales (beber agua dulce cuando sea posible) y fisiológicas (sus excreciones tienen una alta concentración de electrolitos (Sabat & Martínez del Río 2002). Posteriormente, Sabat et al. (2004) encontraron además que el Churrete costero pierde menos agua por evaporación que otras especies de este género como una adaptación para vivir en estos ecosistemas.

Esta especie suele anidar en grietas de las rocas del intermareal, aunque ocasionalmente excava su propia cavidad (House 1945, Goodall et al. 1946).

Churrete de alas blancas (*Cinclodes atacamensis*)

En mayor número en precordillera y altiplano desde la región de Arica y Parinacota hasta la región de Atacama, aunque también presente en la cordillera de las regiones de Coquimbo y de Valparaíso (Jaramillo 2004, Remsen 2003), y con algunos registros en la cordillera de la región Metropolitana (eBird 2014), comúnmente sobre los 2.500 msnm.

Es un churrete más bien grande, lo que lo diferencia del similar y simpátrico Churrete de alas crema, con quien comparte la característica franja alar blanca, la cual es completamente blanca en *C. atacamensis*, (Foto 8) y más ocrácea en las secundarias en *C. albiventris*. Tiene el pico largo, grueso y algo curvado, y el dorso de un color café-rojizo notorio, al igual que las coberteras alares (Foto 9). Las esquinas de la cola son blancas.

Se alimenta de gran variedad de invertebrados, como coleópteros, lepidópteros e incluso gastrópodos (*Littoridina*) (Remsen 2003). La subespecie *atacamensis*,



Foto 8. **Churrete de alas blancas** (*Cinclodes atacamensis*), foto Fernando Díaz. Foto 9. **Churrete de alas blancas** (*Cinclodes atacamensis*), foto Fernando Díaz.

presente en Chile, no parece realizar movimientos migratorios.

Churrete acanelado (*Cinclodes fuscus*)

De amplia distribución en Chile. En época reproductiva, habita zonas cordilleranas hasta los 3.000 msnm desde el sur de la región de Atacama hasta las regiones de Aysén y de Magallanes donde también es costero. Al fin de la época reproductiva migra a altitudes menores, incluso a zonas costeras, desde el sur de la región de Atacama hasta Chiloé (Jaramillo 2004, Remsen 2003). En primavera-verano puede superponer su distribución con *C. oustaleti* en gran



Foto 10. **Churrete acanelado** (*Cinclodes fuscus*), foto André Vielma

parte de Chile, con *C. atacamensis* al norte de su distribución, y con *C. patagonicus* al sur. En otoño-invierno comparte su distribución con *C. oustaleti*, *C. patagonicus* y *C. nigrofumosus*.

Es un churrete más bien pequeño, de coloración general más pálida y parduzca en las partes superiores, en comparación con las demás especies. Pecho y abdomen sin estrías. Superciliar con tonos color ante (Foto 10). Franja alar blanquecina con parche rufo pálido en las secundarias. La corona es café oscuro, no gris.

Utiliza gran variedad de hábitats, como zonas abiertas con praderas, playas y zonas arbustivas, así como cerca de poblados. Se alimenta de invertebrados, incluyendo invertebrados acuáticos, y también de semillas.

Churrete de alas crema (*Cinclodes albiventris*)

Esta especie, recientemente separada de *Cinclodes fuscus* por Derryberry et al. (2011) se encuentra desde el extremo norte de Chile hasta la región de Antofagasta.

Para distinguirla de *Cinclodes fuscus* (de la cual no es simpátrica) es necesario fijarse en que *C. albiventris* tiene el manto de un color más acanelado, y que la franja alar no-

toria en el vuelo es de color blanco y no tiene tintes rojizos. Para distinguirlo del simpátrico *Cinclodes atacamensis* es necesario fijarse en que *C. fuscus* tiene mucho menos contraste entre la corona y el manto, el cual es de color canela y no rojizo como en *C. atacamensis* (Foto 11).



Foto 11. **Churrete de alas crema** (*Cinclodes albiventris*), foto André Vielma.

Churrete austral (*Cinclodes antarcticus*)

Especie inconfundible por su plumaje excepcionalmente oscuro y por la mancha amarilla en la mandíbula inferior (Jaramillo 2005), la cual probablemente también la separe de la subespecie de las islas Malvinas (Renssen 2003) (Foto 12). Al igual que el churrete costero, habita principalmente en el intermareal rocoso, especialmente en zonas cercanas a colonias de mamíferos marinos (Renssen 2003) y también se alimenta principalmente de invertebrados marinos, pero complementa su dieta con artrópodos terrestres obtenidos de coironales y de los nidos de albatros (Cursach et al. 2012). Las adaptaciones de esta especie para vivir en este tipo de sistemas no se conocen en profundidad como las del Churrete costero.

¡Te invitamos a participar del desafío de identificar estas especies y de observar sus conductas de forma de aumentar el conocimiento sobre los churretes!. Así mismo, te sugerimos que ingreses tus datos a la plataforma eBird, para mejorar nuestros conocimientos sobre migración y distribución de estas especies.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al personal del Museo Nacional de Historia Natural por permitirnos acceder a su colección y tomar fotografías. A Víctor Raimilla, Fernando Díaz, Montserrat Vanerio, Francisco Medina, Óscar Gómez y Alfredo Fernández por permitirnos utilizar sus fotografías. A Patrich Cerpa, Raúl Ignacio Díaz y Rodrigo Barros por sus comentarios.



Foto 12. **Churrete austral** (*Cinclodes antarcticus*), foto Victor Raimilla.

BIBLIOGRAFÍA

- Chesser, R. T. 2004.** Systematics, evolution, and biogeography of the South American ovenbird genus *Cinclodes*. *Auk* 121(3):752-766.
- Cursach, J., Suazo, C., Tobar, C. y J. Rau. 2012.** Biometría del "churrete austral", *Cinclodes antarcticus* (Garnot) en Isla Gonzalo, Archipiélago Diego Ramírez, sur de Chile. *Gayana*. 76(1): 59-61.
- Derryberry, E., Claramunt, S., Derryberry, G., Chesser, R., Cracraft, J., Aleixo, A., Pérez-Éman, J., Remsen, J. y R. Brumfield. 2011.** Lineage diversification and morphological evolution in a large-scale continental radiation: the Neotropical ovenbirds and woodcreepers (Aves: Furnariidae). *Evolution*. 65: 2973-2986.
- eBird Basic Dataset. 2014.** Version: EBD_relAgo-2014. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York.
- Goodall, J., Johnson, A. y R. Philippi. 1946.** Las aves de Chile: Sus conocimientos y costumbres. Tomo primero. Platt establecimientos gráficos. Buenos Aires, Argentina. 441 p.
- Hahn, I., Römer, U., Schlatter, R. 2005.** Distribution, habitat use, and abundance patterns of landbird communities on the Juan Fernandez Islands, Chile. *Ornitología Neotropical*. 16: 371-385.
- Housse, R. 1945.** Las aves de Chile en su clasificación moderna. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. 385 p.
- Jaramillo, A. 2005.** Aves de Chile. Lynx ediciones. Madrid, España. 240 p.
- Marín, M. 2004.** Lista comentada de las Aves de Chile. Lynx ediciones. Madrid, España. 144 p.
- Mey, E., Cicchino, A. y D. González-Acuña. 2006.** Consumo de secreción ocular de aves por piojos *Amblycera* en Chile y Argentina. *Boletín Chileno de Ornitología*. 12: 30-35.
- Remsen, J.V., Jr. 2003.** Bar-winged *Cinclodes* (*Cinclodes fuscus*). In: del Hoyo, J., Elliott, A., Sargatal, J., Christie, D.A. & de Juana, E. (eds.) (2013). *Handbook of the Birds of the World Alive*. Lynx Edicions, Barcelona. (Citado de: <http://www.hbw.com/node/56380> el 27 de Agosto de 2014).
- Remsen, J.V., Jr. 2003.** White-winged *Cinclodes* (*Cinclodes atacamensis*). In: del Hoyo, J., Elliott, A., Sargatal, J., Christie, D.A. & de Juana, E. (eds.) (2013). *Handbook of the Birds of the World Alive*. Lynx Edicions, Barcelona. (Citado de: <http://www.hbw.com/node/56389> el 26 de Agosto de 2014).
- Remsen, J. 2003.** Family Furnariidae (Ovenbirds). En: del Hoyo, J., Elliott A. & D.Christie (eds). 2003. *Handbook of the Birds of the World*. Vol. 8. Lynx Edicions. Barcelona, España.
- Remsen, J.V., Jr & Boesman, P. 2014.** Grey-flanked *Cinclodes* (*Cinclodes oustaleti*). In: del Hoyo, J., Elliott, A., Sargatal, J., Christie, D.A. & de Juana, E. (eds.) (2014). *Handbook of the Birds of the World Alive*. Lynx Edicions, Barcelona. (Citado de: <http://www.hbw.com/node/56384> el 26 de Agosto de 2014).
- Ridgely, R. y G. Tudor. 2009.** Field guide to the Songbirds of South America. University of Texas Press. Texas, Estados Unidos. 750 p.
- Sabat, P. y C. Martínez del Río. 2002.** Inter- and intra-specific variation in the use of marine food resources by three *Cinclodes* (Furnariidae, Aves) species: carbon isotopes and osmoregulatory physiology. *Zoology*. 105: 247-256.
- Sabat, P., Fariña, J. y M. Soto-Gamboa. 2003.** Terrestrial birds living on marine environments: does dietary composition of *Cinclodes nigrofumosus* (Passeriformes: Furnariidae) predict their osmotic load?. *Revista Chilena de Historia Natural*. 76: 335-343.
- Sabat, P., Nespolo, R. y F. Bozinovic. 2004.** Water economy of three *Cinclodes* (Furnariidae) species inhabiting marine and freshwater ecosystems. *Revista Chilena de Historia Natural*. 77: 219-225.

El Mirlo de pico corto *Molothrus rufoaxillaris*, una nueva especie para Chile

por Rodrigo Barros



Mirlo de pico corto (*Molothrus rufoaxillaris*),
en muda preformativa, 10 de Enero 2015,
Roma (Reg. VI), foto Ignacio Azócar.

Entre el 26.12.2010 y el 20.02.2011, Juan José Donoso observó en el jardín de su casa ubicada en el Fundo Santa Teresa, 6 km al norte de Chimbarongo (provincia de Colchagua), 2 ejemplares que él identificó como **Tordo bayo** (*Agelaioides badius*). Las aves se encontraban generalmente acompañadas por una pareja de **Tordo común** (*Curaeus curaeus*). Los padres de Juan José los observaron hasta marzo en el mismo lugar. Revisadas las fotos obtenidas en esa oportunidad, no fue posible precisar la especie en cuestión, pudiendo tratarse tanto de *A. badius* como de ejemplares juveniles de **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*), especies que no son siempre fáciles de separar. Así, sin precisar la especie, fue publicado este registro en el Resumen de Avistamientos de La Chiricoca N° 13 (Barros & Schmitt 2011).

Un avistamiento muy similar y a solo 18 km del anterior, fue obtenido en la mañana del 16.02.2013 por Francisco Lira, quien registró en Agua Buena, precordillera de San Fernando (provincia de Colchagua), un ejemplar que él también identificó inicialmente como Tordo bayo. Mientras se desplazaba dentro de una bandada de Tordo común, iba interactuando en particular con un ejemplar del grupo (Barros & Schmitt 2014). Francisco subió este registro a eBird como *A. badius*, generándose una interesante discusión entre el grupo de validadores de eBird Chile, por ser más probable que se tratara de un *M. rufoaxillaris* juvenil.

Con estos antecedentes en la mesa, había que salir a buscar adultos en la siguiente primavera ... !!!

Aprovechando un “fin de semana largo”, junto a Viviana Maturana emprendimos viaje a la zona con el objetivo de buscar nuevos antecedentes que resolvieran el misterio. En la mañana del 31.10.2013, en el acceso poniente de Agua Buena observamos un ejemplar de un “mirlo” parado en un cable eléctrico. Al mirarlo con binoculares nos llamó la atención el color negro, sin los brillos iridiscuentes violáceos del macho de **Mirlo común** (*Molothrus bonariensis*) y una estructura distinta del cuerpo. El ejemplar desapareció en un campo de frutales. Al poner el playback del canto del *M. rufoaxillaris*, salió una pareja de esta especie desde la vegetación, acercándose a pocos metros, y vocalizando en un par de oportunidades. Teníamos al frente al Mirlo de pico corto ... !!! En 2 días de observación pudimos registrar 8 ejemplares en las mismas zonas rurales de los avistamientos del 2010-2011 y



Arriba: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) juvenil, 26 diciembre 2010, fundo Santa Teresa, Chimbarongo (Reg. VI), foto Juan José Donoso. Abajo: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) juvenil junto a **Tordo común** (*Curaeus curaeus*), 16 febrero 2012, Agua Buena (Reg. VI), foto Francisco Lira.

Tabla 1.- Observaciones de **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) en Chile. Los números de la columna “Evidencias” corresponden a: (1) foto publicada; (2) foto publicada en este artículo; (3) sin evidencia (foto, grabación de sonido, etc.).

N°	Fecha	Cantidad	Localidad	Lat/Long (Google Earth)	Observadores	Evidencias
1	26.12.2010 al 20.02.2011	2 juveniles	Fundo Santa Teresa, Chimbarongo Provincia de Colchagua	34°40'S-71°02'W	Juan José Donoso	1 (Barros & Schmitt 2011), 2
2	16.02.2013	1 juvenil	Agua Buena Provincia de Colchagua	34°39'S-70°50'W	Francisco Lira	1 (Barros & Schmitt 2014), 2
3	31.10.2013	4 adultos	Agua Buena Provincia de Colchagua	34°39'S-70°50'W	Rodrigo Barros, Viviana Maturana	1 (Barros & Schmitt 2015), 2
4	01.11.2013	2 adultos	El Carrizal Provincia de Colchagua	34°44'S-70°58'W	Rodrigo Barros, Viviana Maturana	2
5	01.11.2013	2 adultos	Chimbarongo (Ruta 5) Provincia de Colchagua	34°42'S-71°01'W	Rodrigo Barros, Viviana Maturana	2
6	25.11.2013	1 adulto	San Fernando al oriente (Ruta I-45) Provincia de Colchagua	34°37'S-70°56'W	Loreto Miranda, Fabrice Schmitt	3
7	23.01.2014	2 adultos	Agua Buena (poniente) Provincia de Colchagua	34°39'S-70°49'W	Fernando Díaz	2
8	02.02.2014	1 juvenil	Buin (BuinZoo) Provincia de Maipo	33°42'S-70°43'W	Miguel Orsola	2
9	1ª semana dic. 2014	1 juvenil	Buin (BuinZoo) Provincia de Maipo	33°42'S-70°43'W	Miguel Orsola, Paz Pérez	2
10	25.12.2014 al 03.05.2015	6 juveniles + 3 adultos	Agua Buena Provincia de Colchagua	34°39'S-70°50'W	Francisco Lira	2
11	10.01.2015	1 juvenil	Agua Buena Provincia de Colchagua	34°39'S-70°50'W	Rodrigo Barros, Ignacio Azócar	2
12	10.01.2015	1 juvenil + 2 adultos	Roma Provincia de Colchagua	34°34'S-70°54'W	Rodrigo Barros, Ignacio Azócar	2
13	10.01.2015	1 juvenil + 2 adultos	San José de Los Lingues Provincia de Colchagua	34°33'S-70°54'W	Rodrigo Barros, Ignacio Azócar	2

2013, confirmando la presencia de esta nueva especie para Chile.

Con posterioridad, distintos observadores han seguido registrando ejemplares de esta especie en las cercanías de San Fernando (provincia de Colchagua). En el último año se ha observado 100 km más al norte, en Buin (provincia de Maipo), lo que hace suponer que la especie debería estar presente entre ambos puntos (ver Tabla 1 y Mapa).

Características generales

El Mirlo de pico corto es una especie residente en el sur de Brasil, el extremo sureste de Bolivia, Paraguay, Uruguay y en la mitad norte de Argentina. Principalmente se encuentra en las tierras bajas, en pastizales, campos, áreas de matorrales, bosques abiertos, zonas cultivadas y sectores poblados. Localmente puede llegar hasta los 1000 m (Jaramillo & Burke 1999, Lowther 2011).

Es un “tordo” mediano que parasita Ictéridos, casi exclusivamente al Tordo bayo. Ambos sexos son similares,

con un perceptible dimorfismo en el tamaño (macho levemente mayor que la hembra). En su plumaje adulto es negro, con un ligero brillo azul apagado y presenta las axilas rufas, pero estas por lo general no son evidentes en el campo (Jaramillo & Burke 1999, Lowther 2011).

El Mirlo de pico corto es muy similar a su huésped principal, el Tordo bayo, en las etapas de huevos, crías y juveniles. Cuando las aves salen del nido presentan un plumaje que se mimetiza con el de sus padres adoptivos. En la muda preformativa, que ocurre entre diciembre y febrero (poco más de un mes después de salir del nido), los ejemplares de la temporada empiezan a pintarse con plumas negras, hasta completar su plumaje formativo que les da un aspecto completamente negro (Jaramillo & Burke 1999, Lowther 2011).

Debido a la deforestación de los bosques, en los últimos años se ha observado un desplazamiento de *M. rufoaxillaris* hacia el noreste de Brasil. Por la ausencia en estas zonas de Tordo bayo, el Mirlo de pico corto se ha visto en la necesidad de parasitar otra especie: el **Chopi** (*Gnorimopsar chopi*) (Jaramillo & Burke 1999, Lowther 2011). Algo similar

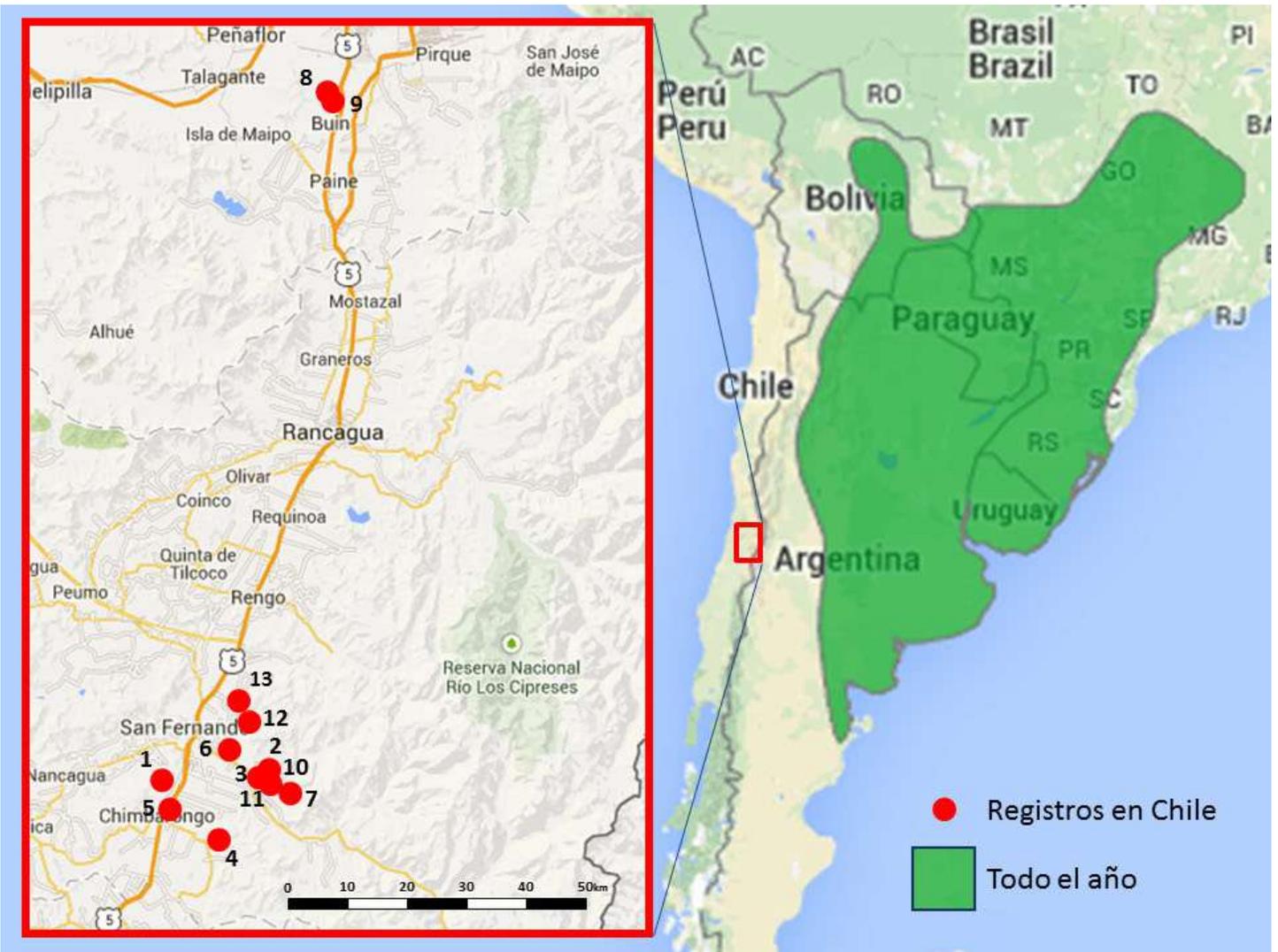
Mirlo de pico corto (*Molothrus rufoaxillaris*) adulto, 01 noviembre 2013, El Carrizal, Chimbarongo (Reg. VI), foto Rodrigo Barros.



Mirlo de pico corto (*Molothrus rufoaxillaris*) juvenil junto a **Tordo común** (*Curaeus curaeus*), 10 enero 2015, Agua Buena (Reg. VI), foto Ignacio Azócar.



Mapa de distribución del **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) tomado de Neotropical Birds Online, Cornell Lab Of Ornithology. En el recuadro se grafican como puntos rojos los registros de Mirlo de pico corto en Chile, siguiendo la numeración de la Tabla 1.



estaría ocurriendo en la zona central de Chile, donde el Mirlo de pico corto está parasitando al *C. curaeus*, correspondiendo éste a un nuevo huésped para la especie (R. Fraga, com. pers.).

¿Cómo identificarlo?

En Chile, la única especie posible de confundir con el Mirlo de pico corto en su plumaje adulto, es el macho de Mirlo común. Si bien son similares en tamaño y color, el *M. rufoaxillaris* presenta un color negro con un leve brillo azul, mientras que el macho de *M. bonariensis* tiene un fuerte brillo azul violáceo. Por otro lado, el Mirlo de pico corto tiene un pico más corto y grueso, y una forma más cuadrada de la cabeza. También la proyección de las pri-

marias es notablemente mayor en *rufoaxillaris* que en *bonariensis*. El ojo del Mirlo de pico corto es de color rojo oscuro, lo que no es fácil de ver en el campo, lo mismo que ocurre con el color rufo de las axilas, que es diagnóstico para la especie (Jaramillo & Burke 1999).

Durante la temporada reproductiva, el Mirlo de pico corto se ve siempre de a dos, por lo que si se observa una pareja de “mirlos” negros que siempre están uno al lado del otro, lo más probable es que se trate de *M. rufoaxillaris*. Distinto ocurre con el Mirlo común, el que se pueden observar como machos solitarios, grupos de machos, o machos junto a hembras, las que son de color café, por lo que la presencia de dimorfismo sexual indica que se trata de *M. bonariensis* (Jaramillo & Burke 1999).

Por último, presentan vocalizaciones muy distintas. Mientras *M. rufoaxillaris* tiene un canto corto y áspero *grrrr-shhleeeee*; *M. bonariensis*, tiene un canto mucho más melodioso y agudo *tee-tee-tee-tiuuuu* (Jaramillo & Burke 1999).

Los próximos desafíos

Conociendo la presencia de esta nueva especie en la zona central del país, una tarea para los observadores de terreno será delimitar el área actual de distribución y monitorear su eventual expansión en el territorio. Para ello es fundamental que en nuestras salidas al campo busquemos al Mirlo de pico corto de manera particular y subamos nuestros registros a la plataforma eBird.

Por otro lado, serán muy interesantes los estudios que se puedan realizar respecto a la relación de esta especie pa-

rásita con su nuevo anfitrión, el Tordo común.

Agradecimientos

Agradecemos a Álvaro Jaramillo por sus acertados comentarios que motivaron la búsqueda del Mirlo de pico corto en 2013 y por sus aportes para mejorar este texto. A Juan Aguirre y Harald Kocksch por la confianza al facilitar la fotografía del Mirlo del valle del Lluta y a Álvaro Jaramillo, Rosendo Fraga y Nacho Areta por su valiosa ayuda en la identificación de este ejemplar. A Jeremiah Trimble curador asociado de la colección de ornitología del Museum of Comparative Zoology, Harvard University, quien nos facilitó las fotografías del *Agelaioides badius* de Reed. A Ignacio Azócar, Fernando Díaz, Juan José Donoso, Francisco Lira, Miguel Orsola y Paz Pérez, por las fotografías que ilustran este artículo.



Mirlo de pico corto (*Molothrus rufoaxillaris*) juvenil, 02 enero 2015, Agua Buena (Reg. VI), foto Francisco Lira.

¿Un Mirlo de pico corto en el valle del Lluta?

En septiembre de 1986, Juan Aguirre y Harald Kocksch observaron y fotografiaron en el valle del Lluta, provincia de Arica, un ejemplar que ellos identificaron como **Mirlo de pico corto** (Aguirre & Kocksch 1988, Salaberry et al. 1992). Este registro fue presentado en el Congreso de Ornitología Chilena de 1988, sustentado con una fotografía que no generó acuerdo respecto a su determinación (Martínez & González 2004). A pesar de no existir evidencia publicada, este registro sumó la especie a la “Lista Patrón de las Aves Chilenas” (Araya et al. 1995).

Jaramillo & Burke (1999) señalan respecto a este registro, que de ser correcta la identificación se trataría de un ejemplar escapado de jaula, ya que el Mirlo de pico corto no es una especie migratoria y Arica se encuentra bien al norte y al oeste de su distribución, coincidiendo con el área en que la cordillera de los Andes es más ancha, lo que hace improbable su llegada de forma natural. Por otro lado Marín (2004) la califica como una “*especie erróneamente citada*”, señalando que el ave fotografiada podría corresponder a un *M. bonariensis*.

La fotografía del ejemplar fue enviada a varios especialistas, los que coincidieron que no concuerda con *M. rufoaxillaris*, en particular por las proporciones del pico y largo de primarias. Aunque la foto no es lo suficientemente clara, todo indica que se trata de un ejemplar hembra de **Mirlo común** (*M. bonariensis*), de coloración particularmente oscura (A. Jaramillo, com. pers.), especie que en su dispersión hacia el norte del país ya alcanzaba los alrededores de Arica en 1986 (Marín et al. 1989), fecha coincidente con el ejemplar del Lluta.

Este es un ejemplo más que demuestra la importancia de la “evidencia” frente a la observación de las especies raras, la que siempre debería quedar disponible para su revisión y así evitar eventuales errores de identificación.

Bibliografía

Aguirre, J. & Kocksch, H. 1988. Dos nuevas especies de aves para Chile. *Elaenia flavogaster* y *Molothrus rufoaxillaris*. En: Resumen del II Encuentro Nacional de Ornólogos, Punta de Tralca, 28 de octubre – 1 de noviembre 1988. pp.c39.

Araya, B., Bernal, M., Schlatter, R. & Salaberry, M. 1995. Lista patrón de las aves chilenas. Tercera edición. Editorial Universitaria, Santiago. 35 pp.

Barros, R., Schmitt, F. & la red de observadores de aves. 2011. Resumen de Avistamientos, Septiembre 2010 - Febrero 2011. La Chiricoca 13: 30-50.

Barros, R., Schmitt, F. & la red de observadores de aves. 2014. Resumen de Avistamientos, Septiembre 2012 - Febrero 2013. La Chiricoca 17: 17-26.

Barros, R., Schmitt, F. & la red de observadores de aves. 2015. Resumen de Avistamientos, Septiembre 2013 - Febrero 2014. La Chiricoca 19: 45-57.

Hellmayr, C. E. 1932. Birds of Chile. Field Museum Natural History Publications 308 (Zoological Series) 19: 1-472.

Jaramillo, A. 2005. Aves de Chile. Ediciones Lynx, Barcelona. 240 pp.

Jaramillo, A. & Burke, P. 1999. New world blackbirds:

The Icterids. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 431 pp.

Lowther, P. E. 2011. Screaming Cowbird (*Molothrus rufoaxillaris*), Neotropical Birds Online (T. S. Schulenberg, Editor). Ithaca: Cornell Lab of Ornithology; retrieved from Neotropical Birds Online:

http://neotropical.birds.cornell.edu/portal/species/overview?p_p_spp=34766

Marín, M. 2004. Lista comentada de las Aves de Chile. Lynx Edicions Montseny, Bellaterra, Barcelona, España. 141 pp.

Marín, M., Kiff, L. & Peña, L.G. 1989. Notes of Chilean birds, with descriptions of two new subspecies. Bulletin of The British Ornithologists' Club 109: 66-82

Martínez, D. & González, G. 2004. Las aves de Chile, nueva guía de campo. Ediciones del Naturalista, Santiago. 620 pp.

Reed, C.S. 1934. Las aves exóticas que viven aclimatadas en estado silvestre en algunas regiones de Chile. Publicación Oficial del Jardín Zoológico Nacional N° 10.

Salaberry, M., Aguirre, J. & Yáñez, J. 1992. Adiciones a la lista de aves de Chile: Descripción de especies nuevas para el país y otros datos ornitológicos. Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural de Chile 321:3-10.

El Tordo bayo de Curicó

Hellmayr (1932) dio cuenta de un espécimen de **Tordo bayo** (*Agelaioides badius*) colectado por Carlos S. Reed en las cercanías de Curicó (Provincia de Curicó) en diciembre de 1923, el que se encuentra depositado bajo el número MCZ 96233, en el Museum of Comparative Zoology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts. A partir de este ejemplar, el Tordo bayo se sumó a la Lista de las Aves de Chile, apareciendo como tal en los libros de ornitología nacional.

Tal como lo dejó consignado en la etiqueta del espécimen (*"Ave recién introducida a Chile"*), el mismo Reed (1934) señaló más tarde su idea de que este ejemplar habría sido introducido al país como ave de jaula:

"Este pajarillo, congénere con el mirlo argentino, ha sido recientemente introducido en Chile. Nada he podido averiguar acerca de cómo se haya hecho su introducción, pero, me imagino que ha llegado procedente de la provincia de Mendoza, como ave de jaula, a los alrededores de la ciudad de Curicó. Esto no sería raro por cuanto los arrieros que llevan y traen ganado por los boquetes de la cordillera de Curicó, frecuentemente traen animalitos vivos en jaulas.

En diciembre del año 1923 recibí varios lotes de pajarillos, cazados para mi colección, entre ellos recibí un ejemplar macho adulto de este tordo bayo".

"Más tarde, revisando diversas partidas de pajarillos muertos, traídos de la zona en que fue obtenido el primer ejemplar encontré dos ejemplares más. Esto me hace suponer que ya ha de estar relativamente propagado."

Coincidiendo con el origen indicado por Reed, Jaramillo (2005) señala que al no ser una especie migratoria en Argentina, es poco probable que haya cruzado los Andes sin ayuda, pudiendo corresponder a un individuo escapado de jaula.

Si bien Reed supone que la especie se habría propagado en la zona, después de los ejemplares informados por él nunca más se reportó el Tordo bayo para el país. Por otro lado Reed no colectó directamente la especie, sino que la obtuvo de ejemplares colectados por terceras personas en los alrededores de Curicó, desconociéndose el origen de los mismos. Con estos antecedentes se debería eliminar al Tordo bayo de la Lista de las Aves de Chile.

Espécimen de **Tordo bayo** (*Agelaioides badius*) colectado por Carlos S. Reed en Curicó (Reg. VII) en diciembre de 1923. Depositado en el Museum of Comparative Zoology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts (MCZ 96233). Fotos Jeremiah Trimble.





Arriba Izq.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) adulto, 31 octubre 2013, Agua Buena (Reg. VI), foto Rodrigo Barros. Arriba Der.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) adulto, 01 noviembre 2013, Chimbarongo (Reg. VI), foto Rodrigo Barros. Centro Izq.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) adulto, 23 enero 2014, Agua Buena (Reg. VI), foto Fernando Díaz. Centro Der.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) en muda preformativa, 02 febrero 2014, Buin (Reg. Metr.), foto Miguel Orsola. Abajo Izq.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) en muda preformativa, diciembre 2014, Buin (Reg. Metr.), foto Paz Pérez. Abajo Der.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) en muda preformativa, 10 enero 2015, San José de los Lingues (Reg. VI), foto Ignacio Azócar.

Resumen de Avistamientos Septiembre 2013 - Febrero 2014

*Rodrigo Barros, Fabrice Schmitt
y la red de observadores de aves*



Monjita castaña (*Xolmis rubetra*), 20 de octubre 2013, desembocadura del río Maipo (Reg. V), foto Cristián Pinto.

Estos son algunos de los avistamientos más interesantes que se hicieron en Chile, entre los meses de septiembre de 2013 y febrero 2014, y que llegaron principalmente a través de la base de datos eBird, administrada en el país por la ROC.

Si haces observaciones de aves, tus datos siempre serán muy bienvenidos!!!

Para enviar tus avistamientos, te invitamos a utilizar el sistema eBird. Con eBird puedes organizar tus registros, dejando que estos datos sean accesibles a los ornitólogos, científicos y conservacionistas que los necesiten.

Mientras más información agregues a tus avistamientos, como cantidad, edad, sexo o comportamiento de reproducción, más interesantes y útiles serán tus datos.

Si necesitas información sobre identificación o distribución de las aves en Chile, si quieres anunciar el avistamiento de un ave rara o si tienes cualquier duda sobre las aves chilenas, no dudes en participar en el e-group ObsChile.

Para este resumen se utilizaron los avistamientos de los siguientes 344 observadores:

Suzanne Adam, Adefas-UST, Juan Aguirre, Camila Agurto, Jorge Alava, Elizabeth Albornoz, Verónica Alfaro, Gail Alfsen, Felipe Álvarez, Howard Allen, Mauricio Almonacid, Rocío Almuna, Gina Alvarado, Mario Alvarado, Sara Alvear, Pablo Ángel, Bastián Araya, Paulina Arce, Pablo Arróspide, Yall Asenie, Constantino Aucaca, Diego Azócar, Ignacio Azócar, Patricio Bahamondes, Ismael Barría, Rubén Barraza, Mateo Barrenengoa, Patricio Barría, Denis Barriga, Rodrigo Barros, Michael Barton, Emilio Berstein, Luc Bettinelli, Sergio Bitrán, Macarena Bravo, Matías Bravo, Javier Briceño, Patricio Buchanan, Peter Burke, Sarah Butler, Sebastián Cabanne, Felipe Cáceres, Pablo Cáceres, Loreto Caldera, Gonzalo Calderón, Roberto Cañete, Pablo Cárcamo, Jorge Cárdenas, Diego Caro, José Caro, Sebastián Carrasco, Víctor Carrasco, Guto Carvalho, José Castro, Tomas Cayul, Ignacio Celis, Carolina Cerón, Patricio Cerpa, César Chávez, Dennis Cheeseman, Enzo Cifuentes, Rodrigo Condemarín, Nelson Contardo, Juan Mauricio Contreras, Jorge Córdova, Elisa Corcuera, Humberto Cortés, Valentina Cortés, Olaya Covarrubias, Enrique Cruz, Maximiliano Daigre, Diego Davis, Felipe de Groot, Pablo de Kartzow, Javiera de la Barra, Darío de la Fuente, Jean Paul de la Harpe, Cristófer de la Rivera, Roberto Delgado, Jill Denning, Suzanne Detwiler, Fernando Díaz, José Díaz, Raúl Díaz, Rodrigo Díaz, Sebastián Díaz, Nicolás Diez, Guillermo Donoso, Victoria Donoso, Alec Earnshaw, Ron Ecord, Judith Ellyson, Javier Embry, Joanne Fairhurst, Jorge Faúndez, Gregorio Ferro, Peter Fiegehen, Andrés Figueroa, Julio Figueroa, Mario Figueroa, Marcelo Flores, Tony Frank, Edwin French, Carolyn Fuentes, John Fuenzalida, Juan Pablo Gabella, Telly Gacitúa, Dioni Galdames, Karen Gallardo, Pablo Garrido, Anne Geer, Dafne Gho-Illanes, Francisco Gillmore, Andrea Gómez, Humberto Gómez, Sergio Gómez, Oscar Gómez, Danilo González, Felipe González, Fernando González, María Antonieta González, Rodrigo González L., Rodrigo González P., Ximena González, Jeremie Goulevitch, Christophe Gouraud, Patricio Guerrero, Héctor Gutiérrez, Hugo Gutiérrez, Kenji Hamasaki, Samuel Hansson, Clay Henderson, Sylvia Hernández, Johan Heyer, Robert Hinz, María Teresa Honorato, Kristen Horton, Sharon Hull, Daniel Imbernón, Santiago Imberti, Dinka Ivulic, Francisca Izquierdo, Christopher Jara, Rocío Jara, Álvaro Jaramillo, Javier Jerez, Marina Jiménez, Rodrigo Jiménez, Loreto Jorquera, Felipe Karelavic, Bojana Kuzmicic, Gonzalo Labarrera, Camilo Lagos, Michael Lanzone, Montserrat Lara, Natalia León, Fernando León, Daniel Lebbin, Santiago Lecaros, Jacqueline Lefin, Inti Lefort, Raquel Leiva, Hans Lembke, Robert Lewis, Nicole Leyton, Diana Lillo, Samuel Lizana, Bob Lockett, Augusto López, Camila López, Carlos López, Natalia López, Juan Eduardo Machuca, Samuel Maggard, Paula Maldonado, Laura Malermo, Zenón Mardones, Sandra Martínez, Daniel Martínez, Paula Martínez, Valeria Martins, Olivia Matalama, Iván Maturana, Viviana Maturana, Ricardo Matus, Antonio Maureira, Antonio Mayorga, Travis Mazerall, Tomas McKay, Bruce McKinlay, Paul McKone, Carol Medrano, Fernando Medrano, Felipe Méndez, Oscar Mercado, Claudio Merino, María Ignacia Meza, Andrea Minoletti, Joe Minor, Loreto Miranda, Jake Mohlmann, Carolina Mondaca, Santiago Montaner, Franco Montecinos, Graham Montgomery, Rodrigo Moraga, Gustavo Morales, Gerardo Morandé, Charly Moreno, Whitney Mortimer, Camilo Moya, Nicolás Muggli, Verónica Muñoz, Eduardo Navarro, Marcela Navarro, Sebastián Navarro, Heraldo Norambuena, David Núñez, Verónica Núñez, Gail Norwood, Freddy Novoa, Kean Oh, Freddy Olivares, Luis Olivares, Marcelo Olivares, Ximena Olivares, Ricardo Orellana, Javier Ormeño, Miguel Orsola, Rodrigo Ortega, Erwin Ovando, Marcelo Padua, Vicente Pantoja, Sebastián Pardo, Víctor



Pastén, Frank Paul, Kathy Paulsen, Guido Pavez, Matías Pavez, Gustavo Paz, Carola Peña, Diego Peñaloza, Ronny Peredo, Pilar Pérez, Robert Petitpas, Manuel Pinto, Matías Pinto, Cristián Pinto, César Piñones, Marlene Pizarro, Cristóbal Poblete, Omar Ponce, Laura Portugal, Hugh Possingham, Erich Preiss, Herly Pulgar, Ken Pulvino, James Quezada, Antu Quintulén, Victor Raimilla, Tahia Rannou, Cristián Restrepo, Diego Reyes, Rodrigo Reyes, Daniela Ríos, Felipe Riquelme, Francisco Rivas, Renato Rivera, Katherine Roa, Matías Rocha, Manuel Rojas, Rodrigo Rojas, Benito Rosende, Rafael Rosende, Sebastián Saiter, Nicolle Salaberry, Isabel Sandoval, Erik Sandvig, Francisco Santa Cruz, Romina Santander, Gonzalo Santibáñez, Gisela Scheel, William Schlesinger, Fabrice Schmitt, Paul Schorn, Michael Schrimpf, Jon Schubbe, Bernardo Segura, Natham Senner, John Sevenair, Michael Shepard, Jocelyn Siade, Andrew Sigerson, Ariel Silva, Claudia Silva, Macarena Silva, Rodrigo Silva, Daila Sims, Arnold Skei, Nicole Sommer, Cristina Soto, Eduardo Soto, Rodrigo Soto, María Stager, Jane Stavert, William Stein, Robert Stokstad, Craig Swolgaard, Julio Tapia, Rodrigo Tapia, Daniel Terán, Juan Pablo Thompson, Julian Tocce, Nuria Torés, Frederick Toro, Juan Torres-Mura, Cristina Trugeda, Vicente Matías Valdés, Pedro Valencia, Andrea Valenzuela, Pamela Valladares, Diego Valverde, Shyloh van Delft, Montserrat Vanerio, Fernando Varas, Carlos Vásquez, Inao Vásquez, Nicolás Velasco, Martín Vermehren, Pablo Vial, André Vielma, Francisco Villanueva, Dorothy Wadlow, John Weier, Art Wright, Eduardo Yáñez, Carolina Yáñez, Rigoberto Yáñez, Nathaniel Young, Brayan Zambrano, Solange Zamorano, Jaime Zapata, Martín Zordan y Alfredo Zúñiga.

Abreviaciones utilizadas:	ej. = ejemplar (es)	par. = pareja (s)	he. = hembra (s)	m. = macho (s)
	pol. = polluelo (s)	juv. = juvenil (es)	inm. = inmaduro (s)	ad. = adulto (s)
	plum. = plumaje	inv. = invierno	can. = canto, canta, cantaba	

Los avistamientos raros para los cuales no recibimos "prueba" (foto, grabación de sonido, etc.) son señalados con un *.



Pimpollo tobiano (*Podiceps gallardoi*), 12 de octubre 2013, laguna Inia Kampenaike (Reg. XII) , foto Humberto Gómez.

Inicio este nuevo resumen con el notable avistamiento de 1 y 2 ej. del amenazado **Pimpollo tobiano** (*Podiceps gallardoi*), presentes en la Laguna Inia Kampenaike (Reg. XII) entre el 12.10 y el 04.01 (M. Figueroa, J. Quezada, S. Saiter, F. Díaz, Á. Jaramillo, R. Reyes, F. Schmitt, R. Tapia), correspondiendo al segundo registro con evidencia publicada para esta especie en Chile.

Muy al norte de su rango conocido, 1 ej. de **Pingüino de penacho amarillo** (*Eudyptes chrysocome*) es fotografiado por Frederick Toro en la isla Choros, R.N. Pingüino de Humboldt (Reg. IV) el 17.12 (info. P. Arróspide y P. Martínez, CONAF Coquimbo).

Para el grupo de las aves pelágicas destaca la observación de 1 ej. de **Albatros oscuro de manto claro** (*Phoebastria palpebrata*) en el área del Cabo de Hornos (Reg. XII) el 22.02 (F. Díaz, F. Schmitt); 1 ej. de **Fardela de Kerguelen** (*Aphrodroma brevirostris*)* frente a los fiordos magallánicos (Reg. XII) el 30.01 (W. Stein) y 2 ej. de la misma especie en la zona del Cabo de Hornos (Reg. XII) el 22.02 (F. Díaz, F. Schmitt); 1 ej. de **Fardela moteada** (*Pterodroma inexpectata*)* en los alrededores del Cabo de Hornos (Reg. XII) el 22.02 (F. Schmitt); 1 ej. de **Fardela capirotada** (*Puffinus gravis*) en una salida pelágica frente a Quintero (Reg. V) el 27.12 (D. Martínez); y 1 ej. de **Fardela atlántica** (*Puffinus puffinus*)* frente a los fiordos magallánicos (Reg. XII) el 30.01 (W. Stein).

Sorprende el avistamiento de 1 ej. de **Ave del trópico de pico rojo** (*Phaethon aethereus*) aproximadamente 20 millas mar adentro frente a Valparaíso (Reg. V) el 22.12 (P. Cáceres, F. Díaz, V. Donoso, O. Mercado, C. Soto, N. Velasco).

Arriba: **Pingüino de penacho amarillo** (*Eudyptes chrysocome*), 17 de diciembre 2013, isla Choros, RN Pingüino de Humboldt (Reg. IV), foto Frederick Toro; Centro: **Fardela capirotada** (*Puffinus gravis*), 27 de diciembre 2013, salida pelágica frente a Quintero (Reg. V), foto Daniel Martínez; Abajo: **Ave del trópico de pico rojo** (*Phaethon aethereus*), 22 de diciembre 2013, frente a Valparaíso (Reg. V), foto Pablo Cáceres.





Arriba Izq.: **Pelicano pardo** (*Pelecanus occidentalis*), 16 de febrero 2014, Antofagasta (Reg. II), foto Charly Moreno; Arriba Der.: **Pelicano pardo** (*Pelecanus occidentalis*), 23 de noviembre 2013, caleta de Coquimbo (Reg. IV), foto Manuel Rojas; Centro Izq.: **Huairavo de corona amarilla** (*Nyctanassa violacea*), 24 de octubre 2013, puerto de Arica (Reg. XV), foto Fernando Medrano; Centro Der.: **Huairavo de corona amarilla** (*Nyctanassa violacea*), 10 de diciembre 2013, puerto de Arica (Reg. XV), Fabrice Schmitt; Abajo: **Huairavo de corona amarilla** (*Nyctanassa violacea*), 19 de septiembre 2013, Llico (Reg. VII), foto Tahia Rannou.

Para el **Pelicano pardo** (*Pelecanus occidentalis*), 1 ej. es observado en Antofagasta (Reg. II), entre el 12.01 y el 23.02 (Ch. Moreno) y otro ej. está presente en la caleta de Coquimbo (Reg. IV) el 23.11 (M. Rojas).

Nuevamente se registra al **Huairavo de corona amarilla** (*Nyctanassa violacea*) en el puerto de Arica (Reg. XV), con 1 ej. observado el 24.10 y el 10.12 (F. Medrano, F. Schmitt) y para la misma especie, destaca la observación de 1 ej. en Llico (Reg. VII) el 19.09 (T. Rannou), correspondiendo al registro más austral conocido para esta garza en Chile; y siempre rara en la zona central del país, entre 1 y 2 ej. de **Garza azul** (*Egretta caerulea*) están presentes en el Humedal de Mantagua (Reg. V) entre el 17.09 y el 20.11 (J. Aguirre, J. Córdova, D. de la Fuente, J.P. de la Harpe, S. Detwiler) y 1 ej. en Tunquén (Reg. V) el 17.01 (N. Senner, M. Stager).

Se informan varios avistamientos de **Águila pescadora** (*Pandion haliaetus*) en la temporada, con 1 ej. en la desembocadura del río Vitor (Reg. XV) el 25.12 (Ch. Moreno), 1 ej. en el Parque Cendyr (Reg. IV) el 02.11 (M. Olivares), 1 ej. en el tranque Cogotí (Reg. IV) el 23.12 (H. Lambke) y 1 ej. en el río Cruces (Reg. XIV) el 10.12 (H. Norambuena).

Muy al sur de su distribución habitual, 1 ej. de **Tagüita del norte** (*Gallinula galeata*) es fotografiado en Mar Brava, Chiloé (Reg. X) el 29.11 (J. Minor); y con pocos registros en el país, 1 ej. de **Tagüita purpúrea** (*Porphyrio martinicus*) está presente en el tranque Sobraya, valle de Azapa (Reg. XV), entre el 09 y 16.11 (F. Díaz, R. Barros, P. Burke, D. Davis, F. de Groot, R. Matus, F. Medrano, R. Peredo, E. Sandvig, F. Schmitt);



Arriba Izq.: **Garza azul** (*Egretta caerulea*), 09 de noviembre 2013, humedal de Mantagua (Reg. V), foto Jean Paul de la Harpe; Arriba Der.: **Águila pescadora** (*Pandion haliaetus*), 02 de noviembre 2013, parque Cendyr (Reg. IV), foto Marcelo Olivares; Abajo Izq.: **Tagüita del norte** (*Gallinula galeata*), 29 de noviembre 2013, Mar Brava, Chiloé (Reg. X), foto Joe Minor; Abajo Der.: **Tagüita purpúrea** (*Porphyrio martinicus*), 09 de noviembre 2013, tranque Sobraya, valle de Azapa (Reg. XV), foto Fernando Díaz.



Arriba Izq.: **Zarapito de cola barrada** (*Limosa lapponica*), 08 de noviembre 2013, Quetalmahue, Chiloé (Reg. X), foto Samuel Hansson; Arriba Der.: **Zarapito moteado** (*Limosa fedoa*), 26 de enero 2014, desembocadura del río Elqui (Reg. IV), foto Freddy Olivares; Abajo Izq.: **Playero occidental** (*Calidris mauri*), 26 de octubre 2013, desembocadura del río Maipo (Reg. V), foto Ignacio Azócar; Abajo Der.: **Playero enano** (*Calidris minutilla*), 08 de diciembre 2013, Puente Negro, Lampa (Reg. Metr.), foto Sergio Bitrán.

Para el grupo de las aves limícolas: 1 ej. de **Zarapito de cola barrada** (*Limosa lapponica*), es fotografiado en Quetalmahue, Chiloé (Reg. X) el 08.11 (S. Hansson), correspondiendo a una nueva especie para el país, cuya observación se detalla en un artículo de La Chiricoca N° 18; se registra nuevamente 1 ej. de **Zarapito moteado** (*Limosa fedoa*) que permanece en la desembocadura del río Elqui (Reg. IV) entre el 11.11 y 28.02 (R. Barraza, K. Hamasaki, E. Navarro, C. Piñones, F. Olivares, X. Olivares, P. Va-

lencia, D. Valverde); para el **Playero occidental** (*Calidris mauri*), 1 ej. es observado en la desembocadura del río Maipo (Reg. V) el 26.10 (I. Azócar, R. Barros, P. Burke, L. Caldera, D. Ivulic, Á. Jaramillo, R. Matus, O. Mercado, R. Petitpas, C. Soto, N. Torés, N. Velasco); 1 ej. de **Playero enano** (*Calidris minutilla*) se observa en la desembocadura del río Elqui (Reg. IV) el 18.08 y 04.11 (M. Olivares, P. Valencia), y en el sector de Puente Negro, Lampa (Reg. Metr.), 1 ej. está presente entre el 29.10 y el



Playero zarapito (*Calidris ferruginea*), 07 de noviembre 2013, desembocadura del río Lluta (Reg. XV), foto Ronny Peredo.



Arriba Izq.: **Playero de patas largas** (*Calidris himantopus*), 24 de octubre 2013, desembocadura río Lluta (Reg. XV), foto Ronny Peredo. Arriba Der.: **Gaviota de las Galápagos** (*Creagrus furcatus*), 10 de diciembre 2013, pelágico frente a Arica (Reg. XV), foto Fabrice Schmitt. Abajo Izq.: **Gaviota de Sabine** (*Xema sabini*) 20 de octubre 2013, pelágico frente a Valparaíso (Reg. V), foto Álvaro Jaramillo. Abajo Der.: **Gaviota de Bonaparte** (*Chroicocephalus philadelphia*), 15 de noviembre 2013, desembocadura del río Elqui (Reg. IV), foto Pedro Valencia.

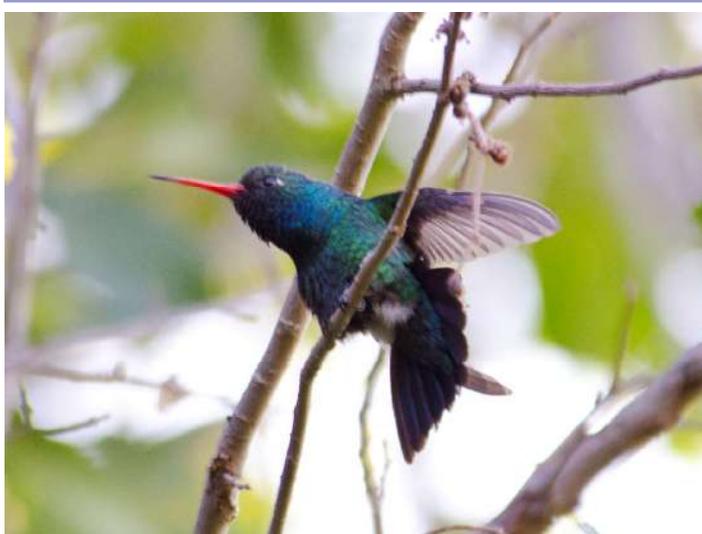
08.12 (R. Barros, S. Bitrán, P. Burke, R. Matus, F. Schmitt, R. Silva). Destaca la presencia de 1 ej. de **Playero zarapito** (*Calidris ferruginea*) en la desembocadura del río Lluta (Reg. XV) entre el 07 y 10.11 (R. Peredo, F. Díaz, F. Schmitt), correspondiendo a otra nueva especie de playero para Chile reportado en la temporada; y para el **Playero de patas largas** (*Calidris himantopus*) entre 1 y 4 ej. están presentes en la desembocadura del río Lluta (Reg. XV) entre el 10.09 y el 17.02 (R. Barros, P. Burke, D. Davis, F. Díaz, Á. Jaramillo, R. Matus, F. Medrano, Ch. Moreno, R. Peredo, E. Sandvig, F. Schmitt).

Para el grupo de las gaviotas, sobresale la observación de 1 ej. de **Gaviota de las Galápagos** (*Creagrus furcatus*) en salidas pelágicas frente a las costas de Arica (Reg. XV) el 10 y 14.12 (F. Schmitt, R. Tapia); saliendo a alta mar frente a Valparaíso (Reg. V) se registra a la **Gaviota de Sabine** (*Xema sabini*), con 2 ej. el 20.10 (S. Hull, Á. Jaramillo, R. Matus, W. Mortimer) y 1 ej. el 07.11 (P. Burke, R. Matus); y nuevamente está presente en la desembocadura del río Elqui (Reg. IV) 1 ej. de **Gaviota de Bonaparte** (*Chroicocephalus philadelphia*) el 15.11 (P. Valencia).

En la laguna Chaxa (Reg. II), el 04.12 es observado 1 juv.



Paloma picazuró (*Patagioenas picazuro*), 04 de diciembre 2013, laguna Chaxa (Reg. II), foto Fabrice Schmitt.



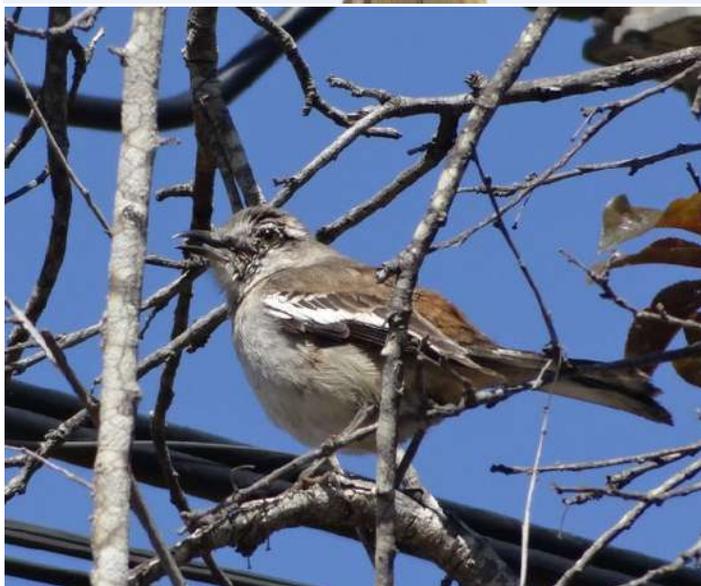
Arriba Izq.: **Picaflor común argentino** (*Chlorostilbon lucidus*), 31 de diciembre 2013, cerro Los Piques, Las Condes (Reg. Metr.), foto Cristián Pinto; Arriba Der.: **Pibí sp.** (*Contopus sp.*), 14 de diciembre 2013, desembocadura río San José, Arica (Reg. XV), foto Charly Moreno; Abajo Izq.: **Mero de Tarapacá** (*Agriornis micropterus*), 26 de septiembre 2013, cajón del río Yeso (Reg. Metr.), foto Juan Pablo Gabella; Abajo Der.: **Zorzal negro** (*Turdus chiguanco*), 02 de octubre 2013, Los Amarillos, cajón del río El Volcán (Reg. Metr.), foto Juan Pablo Gabella.

de **Paloma picazuro** (*Patagioenas picazuro*), correspondiendo al primer registro de esta especie para Chile (F. Schmitt) ... !!!

Entre el 30.12 y 01.01 se registra en el jardín de una casa en el Cerro Los Piques, Las Condes (Reg. Metr.), 1 m. de **Picaflor común argentino** (*Chlorostilbon lucidus*) (B. Rosende, R. Rosende, R. Barros, V. Maturana, C. Pinto, F. Schmitt), probablemente el mismo ejemplar observado en este lugar 2 años antes (diciembre 2011).

Y entre los passeriformes destacan los siguientes avistamientos de la temporada: 1 ej. de **Pibí sp.** (*Contopus sp.*) es fotografiado en la desembocadura del río San José, Ari-

ca (Reg. XV) el 14.12 (Ch. Moreno), no siendo posible identificar la especie, pudiéndose tratar tanto de un **Pibí occidental** (*C. sordidulus*) como de un **Pibí oriental** (*C. virens*); raro en la zona central, 1 ej. de **Mero de Tarapacá** (*Agriornis micropterus*) es avistado a unos 2.300 m. en el cajón del río Yeso (Reg. Metr.) el 26.09 (J.P. Gabella); sorprende el avistamiento de 1 ej. de **Monjita castaña** (*Xolmis rubetra*) en la desembocadura del río Maipo (Reg. V), presente entre el 19 y 20.10 (Á. Jaramillo R. Matus, I. Azócar, R. Barros, C. Pinto), correspondiendo al primer registro de esta especie para Chile; muy raro en la zona central, 1 ej. de **Zorzal negro** (*Turdus chiguanco*) es registrado en una vega aguas abajo de Los Amarillos, cajón del



Arriba Izq.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 22 de septiembre 2013, San Pedro de Atacama (Reg. II), foto Felipe de Groot; Arriba Der.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 06 de octubre 2013, Parque Juan López, Antofagasta (Reg. II), foto Charly Moreno; Centro Izq.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 07 de octubre 2013, Punta de Choros (Reg. IV), foto Diego Reyes; Centro Der.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 23 de enero 2014, sector Canela (Reg. IV), foto Daniel Martínez; Abajo Izq.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 18 de septiembre 2013, Algarrobo (Reg. V), foto Rodrigo Barros; Abajo Der.: **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), 22 de diciembre 2013, Baños Colina (Reg. Metr.), foto Eduardo Navarro.



Arriba Izq.: **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*), 31 de octubre 2013, Agua Buena (Reg. VI), foto Rodrigo Barros.

río El Volcán (Reg. Metr.) el 02.10 (J.P. Gabella, P. Vial); nuevamente se reportan varios avistamientos de **Tenca de alas blancas** (*Mimus triurus*), con 1 ej. en San Pedro de Atacama (Reg. II) el 22.09 y 21.10 (F. de Groot), 1 ej. en el Parque Juan López, Antofagasta (Reg. II) entre el 07.09 y 06.10 (Ch. Moreno, A. Silva), 1 ej. en Punta de Choros (Reg. IV) el 07.10 (D. Reyes), 1 ej. en la Panamericana Norte, sector Canela (Reg. IV) el 23.01 (D. Martínez), 1 ej. en Algarrobo (Reg. V) entre el 18 y 21.09 (R. Barros, V. Maturana, C. Moya), 1 ej. en el colegio Craighouse (Reg. Metr.) el 14.01 (R. González P.), y 1 ej. en las vegas cerca-

nas a Baños Colina (Reg. Metr.) el 22.12 (E. Navarro); con pocos registros en el país, 3 ej. de **Chirihue puneño** (*Sicalis lutea*) son observados en Visviri (Reg. XV) el 11.01 (F. Díaz); y entre el 31.10 y el 23.01 son informados varios reportes de 1 y 2 ej. de **Mirlo de pico corto** (*Molothrus rufoaxillaris*) en los alrededores de San Fernando, Agua Buena, Chimbarongo y El Carrizal (Reg. VI), confirmando la presencia de esta nueva especie para Chile (R. Barros, V. Maturana, F. Díaz, L. Miranda, F. Schmitt) y para la misma especie, 1 juv. es fotografiado en los terrenos del BuinZoo, Buin (Reg. Metr.) el 02.02 (M. Orsola).

Juego: El Ave Incógnita

Respuesta número anterior

Nuevamente nos encontramos para dar a conocer el nombre de nuestra misteriosa ave, esperamos que la gran mayoría de los lectores que siguieron el juego hayan podido averiguar de qué se trataba. Si la imagen nos pareció un ejercicio de yoga, una patada de karate o un paso de baile quizás no estaban tan lejos, en lo que podemos estar todos de acuerdo que era una posición bastante extraña. Pero bueno por fin sabremos de quién es esa patita, colita y alita, entonces vamos con el análisis.

Comenzaremos como es costumbre dando un vistazo general a la imagen, vemos que no hay muchos elementos en torno al ave que nos pueda dar una pista, como hemos visto en casos anteriores el paisaje puede hablar mucho de la identidad de nuestra ave incógnita, pero este no parece ser el caso, sólo se puede apreciar un suelo arenoso o arcilloso. En cuanto al ave tenemos una vista parcial de ella para ser más precisos su parte trasera, donde podemos observar: un ala plegada, la cola, una pata estirada y un ala desplegada que muestra su cara superior. De inmediato por la pata palmeada asumimos que se trata de un ave acuática, también debemos agregar que tiene forma cuadrada, no muy larga, color rojo oscuro y tarso delgado. Para los conocedores de patatitas el caso ya estaría casi resuelto, pero en esta ocasión utilizaremos el camino largo para conocer la respuesta. ¡Entonces!, eliminamos todas las emplumadas que no cuadran con estas características, a lo que sumamos un plumaje gris claro, blanco y negro, con estos últimos datos sin mayores descartes hemos aterrizado en los el grupo de los *Láridos*. Ahora el ala extendida muestra las primarias con un patrón de color muy particular, similares en alguna de nuestras gaviotas de color gris, donde se puede apreciar las primarias más externas con parches blancos y puntas negras. En el ala no plegada las primarias se notan totalmente negras. De acuerdo a estas marcas podría tratarse de la **Gaviota de capucha gris** pero esta tiene el negro más extendido en las primarias externas y las patas son siempre más claras, también podríamos estar frente a una **Gaviota Cáhuil** pero esta tiene las primarias más externas blancas y si fuera un juvenil mostraría una banda oscura en la cola y las patas mucho más claras. En cuanto a las gaviotas **Franklin** las primarias más externas tienen punta blanca y en las Gaviotas Reidora, Sabine y Galápagos el negro en las primarias externas es mucho más amplio. Definitivamente nuestra ave incógnita es... la ¡**Gaviota Andina!**, tratándose de un ejemplar adulto con plumaje reproductivo. Felicitamos a los que lograron identificar correctamente a nuestra ave incógnita y alentamos a los que no pudieron hacerlo a seguir intentándolo. El mejor consejo es colgarse los binoculares al cuello y salir al campo, playa, montaña o simplemente al parque a apreciar a nuestras amigas voladoras. Y no olvidar subir los datos a eBird Chile y apuntar los códigos de reproducción.



Gaviota Andina (*Chroicocephalus serranus*), foto Ronny Peredo.

Nuevo Desafío

Esta nueva ave misteriosa no tiene patas ni cabeza, lo único que te podemos adelantar que la imagen está derecha, habrá que esforzarse por descubrir de qué se trata. Ya tienes en que entretenerte en estas vacaciones de verano, junto a los interesantes artículos que hemos incluido en este nuevo número de La Chiricoca.

